

Perspectiva Mundial

Viajeros a
Cuba desafían
bloqueo de EE.UU.

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR



Haitianos demandan retorno de Aristide

Intervención de Washington no traerá la democracia

Urge más apoyo a huelga minera

Por qué campaña contra el TLC no ayudará a proteger empleos

A Nuestros Lectores

Sólo con su ayuda se publican 'Perspectiva Mundial' y el 'Militant'

Martín Koppel

En noviembre de 1928 se publicó en Nueva York el primer número de un periódico socialista llamado *The Militant* (el militante). Este mes se cumple el 65 aniversario de este periódico. Su publicación hermana en español —la revista que usted está leyendo— es más joven, habiéndose inaugurado en 1977.

Debe aclararse que a lo largo de los años, ni *Perspectiva Mundial* ni el *Militant* han sido instituciones "rentables", como dirían los hombres de negocios. Siendo publicaciones obreras, sus costos de producción son mucho mayores que sus ingresos. Nuestros costos combinados de impresión para 1993 ascenderán a 140 mil dólares y los costos de franqueo y envío serán otros 100 mil. Con los salarios de los redactores y otros costos editoriales, los gastos para este año suman 400 mil dólares.

Hay sólo una forma en que el *Militant* y *Perspectiva Mundial* hayan podido publicarse durante todo este tiempo: gracias a los aportes de sus lectores y partidarios.

Por lo tanto se ha iniciado una campaña para recaudar 75 mil dólares para financiar estas dos publicaciones. La contribución que usted haga ahora permitirá seguir produciendo periódicos que hacen lo que no hará —ni puede hacer— ninguno de los grandes diarios: decir la verdad y defender los intereses del pueblo trabajador.

En 1928 tres dirigentes revolucionarios fueron expulsados del Partido Comunista de Estados Unidos por oponerse a la trayectoria con-

trarrevolucionaria de José Stalin en la Unión Soviética. Al cabo de una semana, James Cannon, Martin Abern y Max Shachtman sacaron la primera edición del *Militant*. Pero no tenían la menor idea de cómo iban a pagarla.

Un impresor en Nueva York acordó producir el primer número aceptando pagos a plazos. Algunos simpatizantes juntaron un poco de plata. El periódico prometió salir quincenalmente. El primer titular declaró: "¡Por la oposición rusa!", refiriéndose a la oposición comunista en la URSS dirigida por León Trotsky y otros líderes.

Pero el *Militant* siempre estaba corto de fondos y era una lucha poder publicarlo cada dos semanas. En momentos críticos, relató más tarde Cannon, contaban con un "fondo de rotación de rentas". Un partidario del *Militant* que debía pagar su alquiler el 15 del mes, por ejemplo, le prestaba esa suma al periódico el día 10 para pagar al impresor. Luego, el día 15, otro lector aplazaba el pago de su renta —inventándole excusas a su casero— y reembolsaba al primer lector. Así pudo cumplirse la promesa de publicarse quincenalmente el *Militant*. Al año siguiente, gracias a una campaña de fondos, el *Militant* comenzó a salir todas las semanas.

Hoy usted puede ayudar a seguir divulgando la voz del pueblo trabajador. Escriba un cheque o money order —sea por cinco dólares o por 100 dólares— y envíelo a nombre de *Perspectiva Mundial* al: Fondo de 75 Mil Dólares, 410 West Street, Nueva York, NY 10014. La campaña dura hasta el 15 de diciembre. □

En este número:

Cierre de la edición: 3 de noviembre de 1993

ESTADOS UNIDOS	3	¿Por qué EE.UU. invade a Somalia?—Por Brian Williams
	5	Debatén medida escolar en California—Por Gale Shangold
	7	Jóvenes absueltos en el caso Denny—Por Harry Ring
	8	Mark Curtis sigue siendo activista político—Por Naomi Craine
		Curtis apela a tribunal federal; junta estatal le niega audiencia—Por Norton Sandler
	10	Huelga minera encara grandes retos—Por Greg Rosenberg
	11	Por qué campaña contra Tratado de Libre Comercio no salvará empleos—Por Greg Rosenberg
	15	Desafían prohibición de visitar Cuba—Por Janice Lynn
	24	Gobierno admite falta de pruebas en juicio por bombardeo en Nueva York—Por Naomi Craine
HAITI	12	¿Cuál es la solución a la crisis?—Por Harvey McArthur
CANADA	14	Conferencia sindical apoya a Cuba—Por John Steele y Susan Berman
		Obreros en Montreal se juntan con líderes sindicales cubanos—Por Grant Hargrave
SUECIA	16	Derechistas lanzan violencia racista—Por Kerstin Granberg y Dechor Hien
RUSSIA	17	Yeltsin aplasta a rivales burocráticos—Por Greg Rosenberg
MEDIO ORIENTE	19	Obreros palestinos bajo la ocupación—Por Argiris Malapanis
EDITORIAL	6	¿Qué es la 'guerra contra el crimen'?
ESPECIAL	21	Discurso de Nelson Mandela sobre perspectiva del ANC

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Publicada mensualmente (menos en agosto) en Nueva York. Director: Martín Koppel. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$20 • Australia, y el Pacífico, A\$25 • Nueva Zelanda, NZ\$35 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr1500 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 17, No. 10, noviembre de 1993.

Published monthly except August by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Second-class postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$20; New Zealand, NZ\$35; Australia and the Pacific, A\$25; Britain, £12; Sweden, Kr 140; Iceland, Kr1500; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence concerning subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

¿Por qué EE.UU. invade a Somalia?

Estalla debate en Washington sobre cómo defender intereses de los ricos

Por Brian Williams

Ha estallado un intenso debate en Washington sobre la política del presidente Bill Clinton en Somalia. Presionada por diversos sectores políticos, la Casa Blanca anunció que retiraría todas las tropas norteamericanas de Somalia en seis meses. Al mismo tiempo aumentó a 20 mil efectivos su fuerza interventora en ese país africano.

El debate fue desencadenado por las casi 100 bajas que sufrieron las fuerzas norteamericanas a principios de octubre en una batalla en Mogadiscio. En ese enfrentamiento también murieron 300 somalíes y otros 700 resultaron heridos.

El senador republicano Robert Dole, el demócrata Robert Byrd y varios políticos derechistas han exigido la retirada de las tropas estadounidenses. El diario *New York Post*, por ejemplo, tituló su edición del 5 de octubre, "Que regresen a casa: instan a Clinton a retirar tropas de infierno somalí".

El político ultraderechista Patrick Buchanan escribió, "Somalia es un fracaso y el Presidente Clinton debe reconocerlo. ... Estados Unidos debe intervenir, rescatar a nuestros presos, empacar y salirse de allí".

Mucha gente trabajadora en Estados Unidos también se opone a la intervención militar en Somalia, pero por razones muy diferentes. Buchanan y otros políticos capitalistas pretenden manipular la desconfianza que sienten muchos trabajadores ante el intervencionismo de Washington —el llamado Síndrome de Vietnam— y convertirla en una actitud chauvinista que diga: "Al diablo con el resto del mundo, primero viene Estados Unidos".

En realidad, todos los políticos capitalistas están de acuerdo en su objetivo fundamental: defender los intereses económicos de las familias ricas norteamericanas. Lo único que debaten es la forma más eficaz de proteger esos intereses, perpetuando la explotación imperialista en el mundo.

Buchanan, por ejemplo, no se opone a las brutalidades que Washington ha cometido contra el pueblo de Somalia, todo en nombre de "perseguir a Aidid", en referencia al general Mohammed Farah Aidid. El argumenta que los patrones primero deben poner en orden sus asuntos dentro de Estados Unidos —para Buchanan, esto significa atacar los derechos de obreros inmigrantes y de la juventud y arremeter contra las libertades democráticas— para después poder defender mejor los "intereses vitales" de Washington en el exterior.

En el caso de Somalia, los políticos que se oponen a las acciones de Clinton creen que el



Manifestantes somalíes denuncian, 'UNITAF [Fuerza de la ONU] es el nuevo caudillo militar'.

riesgo de quedar empantanado en ese país no amerita las posibles ventajas que Washington podría ganar.

Por otro lado, políticos como Jesse Jackson apoyan la decisión de Clinton de mantener los soldados en Somalia. Jackson afirma que "huir" de ese país significaría "una doble norma" discriminatoria para África.

'Derecho de intervenir'

Sin embargo, el gobierno estadounidense lanzó la invasión a Somalia en diciembre —durante la administración Bush— para reafirmar el "derecho" de las fuerzas militares norteamericanas a intervenir en cualquier parte del mundo. El objetivo era imponer, con el patrocinio de Naciones Unidas, un régimen sumiso que protegiera los intereses políticos de Washington en la región.

Desde mucho tiempo los gobernantes norteamericanos han querido dominar a Somalia, por su ubicación geográfica como punto estratégico para el comercio petrolero que pasa por el Mar Rojo.

A principios de 1992 algunas regiones de Somalia fueron afectadas por una grave hambruna. Sin embargo, cuando Washington envió sus soldados, ya casi se había terminado lo peor de la hambruna. "Los marines, a quienes les habían dicho antes de desembarcar que encontrarían una ciudad destruida", comentó un reportero del *New York Times*, "se asombraron al toparse con multitudes de gente, mercados de comida y una fuerte economía clandestina" en Mogadiscio.

Los mercados en muchas ciudades fueron inundados de alimentos baratos. El precio de una bolsa de 50 kilos de arroz bajó a 5 dólares, el precio más bajo en el mundo.

Según explicaron Rakiya Omaar y Alex de Waal, directores del grupo pro derechos humanos African Rights, basado en Londres, el envío de alimentos a Somalia "se había vuelto contraproducente". Obligados a competir con los bajos precios de los alimentos importados, "los granjeros somalíes no pudieron vender sus cosechas", señalaron. Por lo tanto, muchos de ellos comenzaron a cultivar productos para la exportación, con lo cual Somalia se volvió aún más dependiente de la ayuda externa.

Los portavoces del gobierno norteamericano y los grandes medios noticiosos caracterizan la presencia militar de Estados Unidos y de la ONU como una misión noble y altruista. Describen a los miles de somalíes que han protestado contra la ocupación de su país como "incivilizados" y "bárbaros".

Estas descripciones pretenden deshumanizar al pueblo de Somalia y hacer que los trabajadores en otros países acepten la brutalidad cometida por las fuerzas de Washington y de la ONU.

Pero estas descripciones son falsas. La gran mayoría de somalíes son pequeños agricultores, pastores, artesanos y trabajadores. Al oponerse a la intervención extranjera en Somalia, los trabajadores en Estados Unidos no deben aceptar el argumento de Buchanan, según quien la vida de un norteamericano vale más que la vida de un somalí. Al contrario, la oposición a la invasión debe basarse en la solidaridad y el hecho de que los trabajadores de Somalia y de otros países tienen un problema común: la explotación imperialista.

La pobreza y el subdesarrollo en Somalia se deben a las muchas décadas de explotación y opresión a manos de grandes potencias impe-

rialistas: Estados Unidos, Italia, Inglaterra y Francia. El pueblo somalí tiene una orgullosa historia de resistencia a estas potencias.

A fines del siglo 19 Somalia fue colonizada en la región noreste (ahora Djibouti) por Francia, en el sur por Italia y en el norte por Inglaterra. Después de muchos años de lucha,

el pueblo somalí conquistó su independencia en 1960 y reunificó su patria.

En 1969 el general Mohammed Siad Barre realizó un golpe de estado y tomó el poder. Suspensión de la constitución y disolución de la legislatura. A fines de los años 70 el gobierno estadounidense se convirtió en una de las princi-

pales fuentes de apoyo para la dictadura de Siad Barre, que antes había sido financiada y armada por el régimen estalinista en Moscú. Washington entregó casi 900 millones de dólares de ayuda militar y económica a Siad Barre durante los años 80. El tirano respondió concediendo al Pentágono el uso de la base naval en Berbera, a la entrada del Mar Rojo.

Después de prácticamente haber destruido el país, Siad Barre fue derrocado en enero de 1991 por fuerzas opositoras dirigidas por el Congreso Somalí Unido.

El legado de explotación imperialista dejó a Somalia —como a la mayoría de los países africanos— fuertemente endeudada a los bancos internacionales. Durante la década de 1980 su deuda externa aumentó al triple: a 2 mil millones de dólares. Somalia tiene una población de 7 millones y su producto nacional bruto es de apenas 120 dólares por año.

Lecciones de revolución en Burkina

Al contrario de los argumentos de Jackson y otros políticos liberales —quienes aseveran que Somalia tiene que ser “rescatada” por tropas imperialistas— la única solución que beneficiará al pueblo trabajador es que los propios obreros y campesinos se organicen para defender sus intereses de clase.

La única manera de resolver la crisis social que agobia a Somalia es de llevar a cabo una revolución, protagonizada por millones de trabajadores en el campo y la ciudad, que lleve a la creación de un gobierno que rompa con la dominación imperialista.

La presencia de tropas de Washington y de la ONU, así como la “ayuda alimentaria” —que perpetúa la dependencia y la dominación extranjera— son obstáculos que impiden el avance del pueblo trabajador de Somalia.

El camino a seguir lo señaló la revolución popular en Burkina Faso, dirigida por Thomas Sankara de 1983 a 1987. Al igual que Somalia, ese país en África occidental había sido colonizado por las potencias europeas y enfrentaba semejantes niveles de miseria y opresión.

“La revolución democrática y popular requiere de un pueblo convencido, no de un pueblo conquistado”, señaló Sankara, para “transformar todas las relaciones económicas, sociales y culturales de la sociedad”.

“La ayuda a Burkina Faso no debe debilitar sino reforzar nuestra soberanía”, dijo Sankara. El explicó la necesidad de luchar “contra todos los que matan de hambre al pueblo, los especuladores en el campo y todo tipo de capitalistas”.

Sankara fue asesinado durante un golpe de estado que detuvo esta revolución. Sin embargo, el desarrollo de una dirección revolucionaria de tan alto calibre en uno de los países más pobres del mundo demuestra que el pueblo trabajador de Somalia —al igual que millones de trabajadores en África y otras partes del mundo que están sometidos a un ciclo aparentemente perpetuo de hambre, miseria y subdesarrollo— es capaz de emprender el mismo camino. □

ESTADOS UNIDOS

Candidato PST en Atlanta gana lucha por aparecer en la boleta

Por Susan LaMont

ATLANTA—Los partidarios de Bob Braxton, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para alcalde de esta ciudad, ganaron una victoria cuando las autoridades tuvieron que desistir de sus intentos de excluir su nombre de la boleta electoral. Braxton trabaja en la fábrica de automóviles de la Ford y es miembro del Local 882 del sindicato automotriz UAW.

Es la primera vez en más de una década que un candidato del PST aparece en la boleta electoral en el estado de Georgia para un puesto importante.

La batalla en defensa de los derechos electorales comenzó el 29 de septiembre cuando una empleada del consejo municipal de Atlanta le dijo a Braxton que no había presentado un número suficiente de firmas válidas para aparecer en la boleta.

Dos semanas antes los partidarios de Braxton habían presentado a las autoridades 7 500 firmas, más del doble de las requeridas. Sin embargo, las autoridades alegaron que a Braxton le faltaban 540 firmas válidas.

Con la ayuda del abogado John Sweet, la campaña socialista logró que las autoridades acordaran revisar las peticiones. Al mismo tiempo, Braxton y sus partidarios realizaron una conferencia de prensa y una protesta pública en la alcaldía para responder al intento de excluirlo de la boleta electoral. Las protestas recibieron mucha publicidad en los medios noticiosos.

Después de un examen inicial de algunas de las peticiones los partidarios de la campaña socialista se dieron cuenta que las autoridades no habían contado un número considerable de firmas que eran claramente válidas. A regañadientes, el Departamento de Elecciones e Inscripciones comenzó una revisión general de las peticiones.

Día tras día, desde temprano en la mañana, grupos de partidarios del candidato socialista se presentaron en la oficina del condado para buscar las firmas válidas que se necesitaban. Algunos voluntarios inclusive se tomaron días libres del trabajo para ayudar; muchos otros cedieron sus horas libres.

Trabajadores del Departamento de Eleccio-

nes revisaron algunas peticiones dos y tres veces para encontrar más firmas válidas. Varios de ellos se esforzaron para encontrar las firmas requeridas y discretamente les dijeron a los voluntarios que deseaban que el candidato socialista ganara su lucha.

Al cabo de unos días las autoridades se dieron cuenta que los partidarios de la campaña socialista no iban a ceder. El gobierno municipal trató de abortar la revisión de peticiones argumentando que ya estaba cercana la fecha límite para imprimir las papeletas. Pero con la ayuda de Sweet y las presiones de muchas personas se logró frustrar esta maniobra antidemocrática del gobierno.

Siguieron apareciendo reportajes en los periódicos sobre la lucha del trabajador automotriz. Braxton y sus partidarios hablaron sobre su exclusión injusta en varias reuniones públicas en la ciudad. Mucha gente firmó peticiones de protesta.

Al final, el 8 de octubre, una empleada del consejo municipal, pidiendo muchas disculpas, entregó a los voluntarios una carta que informaba que Braxton cumplía los requisitos para aparecer en la boleta de votación.

“Esta es una verdadera victoria para todo el pueblo trabajador de esta ciudad”, dijo Braxton, “especialmente para las 7 500 personas que firmaron nuestra petición y que creían que un candidato socialista, un candidato obrero, tenía derecho a participar en las elecciones.”

“Es también una victoria para todos los partidarios de los derechos democráticos que expresaron su descontento con lo que las autoridades trataron de hacer”, dijo Braxton.

“Ahora los trabajadores tendrán una mayor oportunidad de enterarse de la alternativa socialista a los candidatos capitalistas y podrán tener una discusión más amplia de los verdaderos problemas que confronta el pueblo trabajador, desde la guerra contra el pueblo de Somalia hasta la guerra patronal contra los trabajadores en este país”.

Susan LaMont trabaja en la fábrica Arrow Shirt en Austell, Georgia, y es miembro del Local 365 del sindicato textil y de la costura ACTWU. Es presidenta de la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores en Georgia. □

Debaten medida escolar en California

Financiamiento estatal de escuelas privadas socavaría enseñanza pública

Por Gale Shangold

LOS ANGELES—Una de las propuestas más controversiales en las elecciones del 2 de noviembre en California fue la llamada Proposición 174. La medida fue derrotada por un voto del 70 por ciento. De ser aprobada, habría sido un grave ataque contra la enseñanza pública, sistema que ya está afectado por la crisis económica. Habría atentado también contra el principio de separar la iglesia del estado.

El referéndum proponía dar a los padres un "comprobante" por valor de 2 600 dólares, la mitad de lo que el estado gasta anualmente por cada estudiante en las escuelas públicas. Los padres podrían entregar el comprobante a una escuela pública o a una escuela privada, inclusive una institución religiosa. La medida también habría permitido la privatización de algunas escuelas públicas.

Debate nacional

El proyecto ha provocado un debate a nivel nacional. La ciudad de Milwaukee, Wisconsin, ya cuenta con una ley parecida. En Colorado y Oregon fueron derrotadas propuestas similares. En Florida, Connecticut, Indiana y otros estados se han iniciado campañas a favor de tales medidas.

La Asociación de Maestros de California hizo campaña en contra de la Proposición 174. Albert Shanker, presidente nacional de la Federación de Maestros de Estados Unidos (AFT), fue a Los Angeles a pronunciarse en contra de la medida. En un debate afirmó: "No se trata de debatir si las condiciones de las escuelas públicas son malas o no. Se trata de determinar la mejor forma de mejorar las escuelas públicas. Reconozco que las escuelas públicas enfrentan muchos problemas, ¿pero acaso se empleará un remedio o un veneno?"

Entre los promotores de la iniciativa estaba la jerarquía de la iglesia católica, que durante muchas décadas ha hecho campaña por el financiamiento estatal de escuelas religiosas. Los círculos políticos capitalistas quedaron divididos en torno al referéndum. Los ex secretarios de educación de Estados Unidos Lamar Alexander y William Kemp favorecían la propuesta; el gobernador de California Pete Wilson se opuso.

Los partidarios de la medida argumentaban que el plan brindaría a las familias obreras la misma oportunidad que ya tienen las ricas: de mandar a sus hijos a escuelas privadas. Predicaban que las escuelas públicas mejorarían si se vieran forzadas a competir con las privadas por los fondos estatales.

En todo el estado hubo debates acerca del referéndum. En una reunión celebrada el 19 de

octubre en la escuela primaria Baldwin Hills en esta ciudad, padres negros y latinos expresaron su oposición mayoritaria a la medida.

"¿Acaso el público va a subvencionar las decisiones privadas de los padres?" preguntó Sidney Morrison, director de una escuela primaria en la ciudad cercana de Torrance. "En una época, la policía y el departamento de bomberos eran privados, pero luego se desarrolló un sector público porque hacían falta instituciones [que fueran accesibles] independientemente de las posibilidades económicas de la gente. Esta iniciativa es un ataque contra el sistema público.

"Los defensores de esta iniciativa dicen que se trata de una 'medida para dar opciones escolares'", subrayó. "Pero es un impuesto para subvencionar al sector privado y es un ataque contra la separación del estado y la religión. El público no debe subvencionar las

escuelas religiosas o el sector privado".

Jan Marrero comentó que, aunque ella vive a dos cuadras de una escuela privada, la medida no le habría dado los medios necesarios para enviar a sus hijos a esa escuela. Muchas de las mejores escuelas privadas en el área de Los Angeles cuestan 10 mil dólares o más.

"Las escuelas públicas dicen a la gente: 'Aceptamos a todo el mundo'", explicó Marrero. "Pero en una escuela privada, si no adoptas una actitud correcta, te pueden echar".

Una mujer cuyos nietos están inscritos en escuelas privadas expresó apoyo a la propuesta. "Los niños están sufriendo en Los Angeles. Las escuelas católicas dan resultados mucho mejores. Las escuelas públicas necesitan tener competencia y además yo necesito toda la ayuda económica posible".

En una reunión auspiciada por el Militant

Candidata socialista Bockman debate a alcalde de Nueva York



Joel Britton/Perspectiva Mundial

Mary Nell Bockman, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para alcalde de Nueva York, debate al alcalde demócrata David Dinkins el 21 de octubre cuando éste visitó la fábrica de ropa Mademoiselle Knitwear donde ella trabaja. Bockman, activista del sindicato ILGWU, condenó a la administración demócrata por hacer regresar a los haitianos que huyen de la represión en su país. Dinkins dijo que no podía hacer nada. Bockman le contestó: 'Que declare Nueva York como santuario para refugiados haitianos'.

Labor Forum, Gabriel Medel, activista en el sistema escolar por muchos años, dijo, "Yo confío en el sistema de escuelas públicas aunque hay que mejorarlo. Pero los padres podemos participar en ese sistema."

"La enseñanza solía ser para unos pocos privilegiados", afirmó Medel. "La enseñanza pública surgió para que todos pudiéramos tener derechos iguales. Peleamos para que todos los padres pudieran inscribir a sus hijos en las escuelas públicas. Es una de las razones por las que vine a este país".

Kim Allen, quien hace unos meses fuera candidata para alcalde por el Partido Socia-

lista de los Trabajadores, dijo que los partidos Demócrata y Republicano son responsables de los ataques a la enseñanza pública, incluyendo enormes recortes presupuestarios.

La candidata socialista señaló que la Proposición 174 no tiene nada que ver ni con "opciones" ni con igualdad de oportunidades. Es un ataque contra una conquista importante que ganó la clase obrera: el derecho de todos los niños a la educación, puntualizó.

Como parte de esta lucha, los trabajadores consiguieron la aprobación de leyes que prohibieron el trabajo de menores, hicieron obligatorio la asistencia a la escuela y establecie-

ron escuelas públicas. La lucha por la enseñanza gratuita incluyó la creación de bibliotecas públicas y la demanda de la reducción de horas de trabajo para permitir que los adultos también pudieran estudiar.

"Los trabajadores que tienen suficientes recursos mandan a sus hijos a escuelas privadas a causa de los grandes problemas y el deterioro del sistema educativo", agregó Allen. "Sin embargo, no existen soluciones individuales. Los trabajadores lucharon para que la enseñanza pública fuera disponible a todos. Ahora tenemos que luchar para defender y extender ese derecho." □

EDITORIAL

¿Qué es la 'guerra contra el crimen'?

Campaña a favor del 'orden público' amenaza libertades democráticas

En ciudades por todo Estados Unidos, los gobernantes han intensificado su "guerra al crimen" como pretexto para atacar derechos elementales del pueblo trabajador, tales como la presunción de inocencia y la prohibición contra arrestos arbitrarios.

En Florida, por ejemplo, tras el asesinato en septiembre de dos turistas, uno de Alemania y el otro de Inglaterra, la policía empezó a arrestar a decenas de jóvenes negros, tomando sus huellas digitales e interrogándolos por varias horas. Sacaron a estudiantes de secundaria de su escuela o de su casa, les negaron acceso a un abogado y no se les informó que tenían derecho a rehusar el interrogatorio.

El gobierno nacional también está impulsando esta campaña represiva. El presidente Bill Clinton ha dado su apoyo a un proyecto de ley "anticrimen" presentada en el Congreso en septiembre. Esta ley expandiría el alcance de la pena de muerte a 47 nuevos delitos, multiplicaría el número de policías que patrullan las calles y limitaría considerablemente el derecho de los prisioneros a apelar sus casos.

Clinton y otros políticos proponen también que a los jóvenes que violan la ley se los detenga en campamentos bajo una disciplina estilo militar.

Los políticos capitalistas aseguran que estas medidas son necesarias para "proteger la sociedad." Usan este tipo de demagogia para ganar el apoyo de mucha gente que realmente desea que se termine la violencia, la drogadicción y otros problemas sociales.

Sin embargo, al permitir que se ataquen los derechos democráticos, sólo se fortalece la verdadera causa de la violencia y de la criminalidad en esta sociedad: el capitalismo.

¿Qué es realmente el crimen? Las opiniones varían mucho dependiendo de la clase a la que uno pertenezca. Los patrones llaman criminales a los trabajadores en huelga porque éstos desobedecen las leyes y prohibiciones judiciales contra líneas de piquetes y porque paran la

producción. Casi siempre los trabajadores que reciben golpizas a manos de la policía son acusados falsamente de haber atacado a sus agresores.

El propio sistema capitalista nació del crimen y de la violencia. En un principio, en los siglos 18 y 19, millones de campesinos fueron despojados violentamente de sus tierras y obligados a ir a la ciudad a trabajar en las fábricas. Más adelante los capitalistas adoptaron leyes que legalizaron esa expropiación. Ciertos derechos que los campesinos habían tenido —el uso de tierras comunales y la colecta de madera de los bosques— fueron declarados delitos. Carlos Marx escribió que el capitalismo comenzó "destilando sangre y ponzoña, por cada poro, desde la cabeza hasta los pies".

Hoy en día los mayores criminales del mundo son los capitalistas y sus gobiernos, sobre todo en los países imperialistas. En este siglo, más de 100 millones de personas han muerto en guerras imperialistas.

Recordemos el bombardeo atómico norteamericano que aniquiló a cientos de miles de civiles en Hiroshima y Nagasaki a fines de la Segunda Guerra Mundial. En febrero de 1991, decenas de miles de iraquíes que huían de Kuwait fueron masacrados por el aparato bélico de Washington. Millones de seres humanos mueren en los países subdesarrollados por enfermedades prevenibles y por el hambre debido a la dominación imperialista.

El llamado crimen organizado es simplemente el aspecto ilegal —pero muy lucrativo— del gran comercio capitalista. La familia Kennedy, por ejemplo, logró entrar a la alta burguesía gracias al contrabando del alcohol durante los años 20.

La corrupción y el peculado son también elementos característicos de los gobernantes capitalistas y sus fuerzas policiales, como lo demuestran las revelaciones recientes en Nueva York sobre los estrechos vínculos entre la policía y narcotraficantes.

La violencia ejemplificada por los asesinatos recientes en Florida es un aspecto real de la vida en esta sociedad capitalista. Sin embargo, no es el problema principal de la clase trabajadora. Más bien es un síntoma de la enajenación y del colapso de la solidaridad humana que esta sociedad capitalista engendra.

Tampoco la pobreza es la causa de la criminalidad, como argumentan los políticos liberales: Cuba es un país mucho más pobre que Estados Unidos pero el nivel de criminalidad en Cuba es infinitamente menor. En realidad es la clase capitalista y su sistema depredador lo que engendra actitudes antisociales, incluso entre los trabajadores.

Los asaltos individuales y la violencia en el seno de la clase trabajadora tienden a disminuir cuando crece la confianza política y la solidaridad entre los trabajadores. Al aumentar la conciencia política, los trabajadores se organizan y participan en la lucha de clases. Esto ha sucedido en varias épocas: cuando surgieron los sindicatos industriales en Estados Unidos en los años 30, durante la lucha por los derechos civiles en los años 60 y en las revoluciones populares que han ocurrido en muchos países.

A medida que se agrava la crisis económica capitalista, la clase dominante trata de defender sus ganancias intimidando a la clase trabajadora. Seguirán aumentando los arrestos arbitrarios, las acusaciones falsas y el uso de la pena de muerte, todo en nombre de "luchar contra el crimen". Los trabajadores debemos rechazar esta campaña "en defensa del orden y la paz" promovida por los patrones, cuyo propósito es atacar los derechos democráticos que la clase obrera ganó en duras batallas.

La solidaridad humana, que en esta época significa la solidaridad obrera —construir un movimiento de trabajadores y agricultores para defenderse de los efectos calamitosos del sistema capitalista— es la única respuesta al llamado problema del crimen. □

Jóvenes absueltos en el caso Denny

Fiscalía no pudo probar acusación de intento premeditado de homicidio

Por Harry Ring

LOS ANGELES—Los fiscales sufrieron un rotundo revés el cuando el jurado rechazó cargos que habrían condenado a cadena perpetua a Damian Williams y Henry Watson, dos jóvenes que fueron acusados de la golpiza contra el camionero Reginald Denny, ocurrida en mayo de 1992.

Unos 25 vecinos de Watson le dieron la bienvenida a casa. Watson fue excarcelado el 20 de octubre cuando el jurado absolvió de los cargos más graves a los dos jóvenes, que son negros. Los fiscales habían acusado a ambos de intento premeditado de asesinato.

El jurado declaró culpable a Williams de daño criminal, que conlleva una sentencia de entre dos y ocho años; será sentenciado en diciembre. Además, fue absuelto de cargos de asalto con un arma letal contra otras seis personas; fue condenado por asalto simple en cuatro de estos casos, lo cual conlleva sentencia mínimas de seis meses. Fue exonerado de dos cargos de robo.

Watson, absuelto de intento de asesinato contra Denny, fue condenado por asalto simple. Además fue exonerado de tres cargos contra otras personas.

Motín antipolicial

El ataque contra Denny ocurrió durante el motín antipolicial que había estallado en Los Angeles el 29 de abril de 1992, cuando se anunció la exoneración de cuatro policías que habían brutalizado al obrero negro Rodney King.

En un barrio predominantemente negro, la policía intentó dispersar a los manifestantes iracundos pero luego se retiró del vecindario. Estallaron ataques violentos contra transeúntes que no eran negros. Denny fue arrastrado de su camión y golpeado gravemente, junto con varias otras personas.

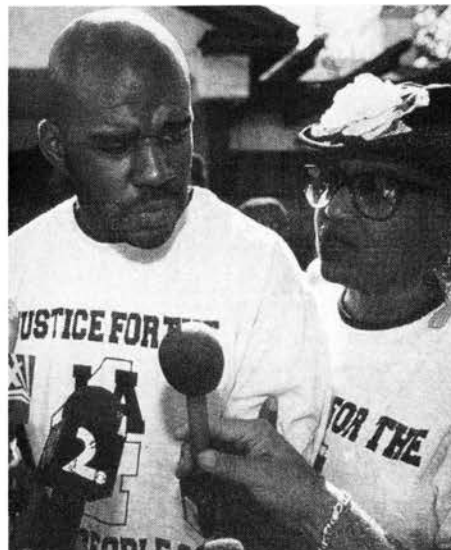
Cuatro personas negras rescataron a Denny. Ahuyentaron a los agresores y llevaron a Denny a un hospital.

Las autoridades derramaron lágrimas de cocodrilo por Denny. En realidad, estaban tan

poco preocupados por él como por Rodney King. Simplemente aprovecharon la situación de Denny para poder tachar de violenta a la comunidad negra en general y especialmente a la juventud negra.

La policía demostró su verdadera actitud hacia Denny en la escena del ataque. Millones de personas vieron un video televisado del ataque. Pero la policía brilló por su ausencia.

Más tarde Williams, Watson y varias otras



Henry Watson tras ser declarado inocente de los cargos más serios en el caso de la golpiza contra el camionero Reginald Denny.

personas fueron arrestadas; en un despliegue de fuerza, el jefe de policía Daryl Gates arrestó personalmente a Williams en su casa. La policía alegó que los detenidos habían sido identificados en el video.

Al principio las autoridades afirmaron que los acusados eran miembros de una pandilla llamada "Eight-Tray Gangster Crips" y que por eso pedirían sentencias más largas. El juez impuso una fianza de 580 mil dólares para Williams y 500 mil para Watson. Sin embargo, nunca más se presentaron estas acusaciones.

Los abogados defensores protestaron contra la fianza abusiva. Señalaron el carácter discriminatorio de los cargos. Los policías que golpearon a King sólo fueron acusados de asalto y fueron liberados bajo fianza, mientras que en el caso de Denny se presentaron cargos de intento de asesinato.

Williams negó ser el individuo que golpeó a Denny con un ladrillo. Watson admitió haber pateado a Denny en la nuca. Ambos negaron la acusación de que intentaron matar al camionero o que sus acciones fueron premeditadas, según insistía la policía y los fiscales.

A pesar de sus aseveraciones, en el juicio la fiscalía no pudo presentar más que pruebas ambiguas, incluyendo el famoso video, que había sido filmado desde un helicóptero. Charles Lindner, ex presidente de la Asociación de Abogados del Tribunal Criminal de Los Angeles, comentó que "el video ofreció más interrogantes que respuestas".

De todas las personas que dieron testimonio, sólo una dijo que podía identificar a Williams como el supuesto agresor. Los fiscales presentaron a este testigo para probar el cargo de ataque premeditado. El individuo dijo que el día que ocurrió el disturbio, Williams le había dicho, "Hoy voy a golpear y a matar a gente". Sin embargo, resultó que el testigo no mencionó esta supuesta amenaza sino hasta 14 meses más tarde durante una reunión con la policía y la fiscalía.

El jurado estaba compuesto de 10 mujeres y dos hombres. Entre ellos había dos jurados que eran negros, cuatro latinos, dos asiáticos y dos anglos.

En cierta medida, las decisiones del jurado reflejan el sentimiento más común expresado por gente trabajadora en Los Angeles: de que los ataques contra Denny y las demás víctimas fueron totalmente injustificados pero que el intento de condenar a Williams y a Watson a cadena perpetua era un abuso racista de la ley. Por ejemplo, los policías Stacey Koon y Lawrence Powell, quienes apalearon a King, están cumpliendo sentencias de 30 meses en una prisión federal de seguridad mínima.

Reacción de Denny

El propio Denny expresó su satisfacción con el veredicto. "No me sorprendió. Me alivió mucho", dijo. "Y especialmente en el caso de Henry Watson, creo que simplemente deberían soltarlo. Ya cumplió su condena". Watson y Williams, al no poder pagar la fianza, se pasaron 14 meses en la cárcel.

Denny ha presentado una demanda de 40 millones de dólares contra las autoridades de la ciudad. Denunció que la policía discriminó contra él y contra los residentes de los barrios negros, dejándolos sin protección durante los disturbios mientras se apresuraban a proteger los barrios más acaudalados.

El ex jefe de policía Daryl Gates, quien llegó a simbolizar el carácter reaccionario y racista de la policía de Los Angeles, denunció rabiosamente el veredicto. El procurador general Gil Garcetti reaccionó de igual manera. Siguiendo la misma cantaleta, el alcalde Richard Riordan dijo, "Entendemos que mucha gente en nuestra ciudad está enojada por el veredicto". Sin embargo, pidió que la gente "deje a un lado su ira" y acepte la decisión. □

Asista al

MILITANT LABOR FORUM

Para más información llame a la librería Pathfinder más cercana.

Vea la página 23.

Mark Curtis sigue siendo activista

Sindicalista encarcelado no deja de participar en luchas políticas

Por Naomi Craine

"La mayoría de gente considera a los que estamos en prisión como si fuéramos la peor escoria del mundo. Pero casi todos somos trabajadores, somos seres humanos y nos beneficiamos al participar en la lucha por los derechos humanos. Tenemos intereses comunes y sólo podremos proteger nuestros derechos con nuestras acciones y con nuestra unidad".

Así fue como Mark Curtis comenzó a explicar las actividades de un obrero socialista que se encuentra tras las rejas.

En 1988 Curtis, un joven activista sindical y miembro del Partido Socialista de los Trabajadores en Des Moines, Iowa, fue enjuiciado y condenado a prisión a raíz de cargos fabricados por la policía, que lo acusó falsamente de violación sexual y allanamiento de morada. En ese entonces, Curtis estaba participando

en protestas contra el arresto de 17 compañeros de trabajo por el servicio de inmigración en la fábrica empacadora de carne donde trabajaba.

Artículos anteriores en esta serie explicaron lo que ocurrió la noche que arrestaron a Curtis, la brutal golpiza que recibió a manos de la

Este artículo es el sexto de una serie sobre la historia del caso de Mark Curtis, un activista político y sindical que está cumpliendo una condena de 25 años de cárcel en el estado de Iowa bajo falsas acusaciones de violación y allanamiento de morada.

policía de Des Moines, cómo le negaron un proceso justo y las circunstancias políticas del caso. En septiembre de 1988 fue declarado culpable y condenado a 25 años en prisión.

Sentado en el patio de visitas de la unidad

John Bennett de la penitenciaría estatal en Fort Madison, Iowa, Curtis habló sobre varias de las personas que ha conocido en prisión en los cinco años que lleva preso.

"He conocido a obreros de las fábricas empacadoras de carne y a camioneros, algunos de los cuales han participado en luchas sindicales", dijo. "Hay veteranos de [las guerras norteamericanas en] Panamá y Vietnam, y muchas personas que fueron influenciadas por el movimiento por los derechos civiles. Conocí a uno que había huido del régimen en El Salvador. El logró que anularan el veredicto porque el juicio se hizo en inglés, idioma que desconocía".

Curtis explicó que uno de los retos más difíciles que enfrentan los prisioneros es "la necesidad de mantener contacto con el mundo exterior".

Pretenden aislar a los presos

No es fácil. El sistema presidiario tiene por objeto aislar a los presos del resto del mundo y hacer que desistan de querer enterarse de las luchas más allá de los muros que los encierran.

Poco después de ser condenado y enviado al Reformatorio Estatal de Varones en Anamosa, Iowa, Curtis tuvo que enfrentarse a algunas de los centenares de normas y reglamentos de que se valen las autoridades para reforzar este aislamiento.

Las autoridades de la prisión rehusaron permitirle a Curtis recibir materiales escritos en otros idiomas aparte del inglés, a pesar de que entiende perfectamente el español. Le negaron el derecho de recibir una suscripción a *Perspectiva Mundial*. Igualmente rehusaron entregarle un diccionario inglés-español enviado por el Comité de Defensa de Mark Curtis, un grupo formado inmediatamente tras su arresto.

"Yo no era el único: también a otros les negaban ese tipo de cosas", señaló Curtis. "Un preso, originario de Camboya, quería recibir cartas de su propia familia y no le permitían recibirlas".

El comité de defensa ayudó a montar una campaña contra este reglamento. El director de la prisión se vio inundado de cientos de cartas protestando contra dicha prohibición. Varios periódicos de Iowa publicaron reportajes sobre esta lucha y al final las autoridades se retractaron y permitieron que Curtis recibiera ese material escrito.

"Sin embargo, seguían negándoles esos derechos a otra gente", explicó Curtis. "Otros reclusos se valieron de mis cartas de protesta y muchos ganaron sus casos". Cuando regresó a la prisión de Anamosa unos dos años después, Curtis vio que las autoridades habían

ESTADOS UNIDOS

Curtis apela a tribunal federal; junta estatal le niega audiencia

Por Norton Sandler

DES MOINES, Iowa—Mark Curtis, un activista político y sindical que se encuentra encarcelado bajo acusaciones falsas, ha presentado una petición en la corte federal de esta ciudad en la que pide que sea revocada su condena. En 1988 Curtis fue declarado culpable de intento de violación y allanamiento de morada y fue condenado a 25 años de cárcel.

La apelación, presentada el 6 de octubre, argumenta que el estado de Iowa, al encarcelar a Curtis, está violando su derecho constitucional a recibir un juicio justo y a ser procesado de acuerdo a la ley.

En 1990 Curtis apeló su caso a la corte estatal de apelaciones, la cual denegó su petición; la Corte Suprema de Iowa rehusó revisar esta decisión.

La apelación federal enumera muchos ejemplos de cómo le violaron a Curtis sus derechos constitucionales durante su juicio. Por ejemplo, el juez no permitió que Curtis presentara evidencia que hubiera impugnado la credibilidad de Joseph González, el policía que lo arrestó y también el principal testigo en su contra. El juez impidió que Curtis presentara evidencia de que la policía le fabricó cargos debido a su prejuicio institucional contra Curtis. Además el juez no le explicó al jurado que la coartada que tenía

Curtis —el hecho de que él se encontraba en otra parte de la ciudad durante los hechos de los cuales se le acusaba— podía ser un motivo para absolverlo.

Si Curtis gana su apelación, la corte puede ordenar que sea puesto en libertad o que se lleve a cabo un nuevo juicio.

Al mismo tiempo, Curtis y sus partidarios continúan luchando para que se le dé libertad condicional, ya que ha cumplido más de la mitad de la sentencia por el cargo de asalto sexual y se ha reconocido su buena conducta en la prisión, o sea, que ha cumplido con los requisitos para obtener libertad condicional.

Sin embargo, el 8 de octubre la junta estatal que decide los casos de libertad condicional le negó a Curtis una audiencia. La junta afirmó que primero necesita recibir de Curtis una evaluación psicológica para poder decidir si conceder o no una audiencia.

John Studer, dirigente del comité de defensa de Mark Curtis, declaró, "No hay que dejar de trabajar. La campaña que se llevó a cabo para pedir una audiencia fue muy exitosa y ayudó a ganar muchos nuevos partidarios. Llevando a cabo un trabajo persistente y paciente en los próximos dos meses estaremos listos para lanzar a principios del año entrante la próxima etapa de la lucha para obtener la libertad condicional para Curtis". □

"vuelto a sus andanzas".

"Tienen un montón de reglamentos para evitar que los reclusos compartan libros, periódicos u otras cosas. Un tipo se metió en líos por tener un ejemplar del periódico *Militant* que no era de él".

Participación en movimiento obrero

Dentro de la prisión Curtis ha "tratado de participar en diversas batallas de la lucha de clases", dijo, principalmente a través del correo. El sindicalista encarcelado ha enviado cartas de apoyo a los obreros que estaban en huelga contra la aerolínea Eastern, a los mineros británicos, a los obreros agrícolas del estado de Washington, a los trabajadores que estaban en huelga contra la empresa Trinity Industries en Bessemer, Alabama, y a muchos más.

También ha escrito cartas a las víctimas de la brutalidad policiaca y a presos políticos en todo el mundo, entre ellos Rodney King, el activista indígena Leonard Peltier y a independentistas irlandeses. "Junto con otro recluso le escribimos a Tim Anderson", dijo Curtis. Anderson es un activista político y luchador por los derechos de los aborígenes en Australia que fue acusado falsamente de asesinato.

"Y he recibido cartas de presos de Turquía, Arizona, Texas, Nueva Jersey y de muchos otros lugares", añadió. "No se me permite recibirlas, tan sólo me avisa la sala de correos que me han llegado". Las autoridades presidiarias se esfuerzan para que los reos de diferentes instituciones y países del mundo no puedan comunicarse entre sí.

Curtis se mantiene en contacto con el resto del mundo gracias a las visitas que recibe de



Curtis recibe visita de Andile Yawa, líder de Liga Juvenil del Congreso Nacional Africano.

otros luchadores políticos. Por ejemplo, el año pasado se reunió con Andile Yawa, dirigente de la Liga Juvenil del Congreso Nacional Africano. "Esa visita fue algo importante. Otros reclusos me pidieron que le hiciera ciertas preguntas sobre la lucha en Sudáfrica, y hay quienes todavía hoy me preguntan sobre lo que ocurre allá".

También atrajo la atención de los reclusos una visita de James Warren, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos en 1992.

"Mi reunión semanal con miembros de la rama del PST en Des Moines es probablemente la más importante", dijo Curtis. "Siempre incluimos un tema educativo, que por lo general se basa en algún artículo del *Militant*. También platicamos de lo que ocurre en la política, así como sobre la campaña en defensa mía". Curtis actualmente es uno de los que presiden la campaña electoral del PST en Iowa.

Curtis describió un día típico en la prisión: "Trabajo aquí a tiempo completo en la imprenta" ganando unos 50 centavos la hora. "Después del trabajo hago ejercicios, paso el rato hablando con gente, tomo la cena. Por la noche me dedico mucho a la lectura. Y le dedico tiempo al estudio del español".

Curtis señaló que Nelson Mandela, Fidel Castro, James P. Cannon y otros dirigentes revolucionarios que han ido a prisión han aprovechado el tiempo para estudiar y aprender. "Dieron un buen ejemplo de lo que se puede hacer en prisión", dijo. "Por eso es importante la lucha por los materiales escritos".

Organización Martin Luther King

Poco después de comenzar su condena en prisión, Curtis se unió a la Organización Martin Luther King Jr. en Anamosa. Esta organi-

zación había sido formada por un grupo de "reclusos interesados en el movimiento pro derechos civiles y en la lucha por mejorar las condiciones en la prisión", explicó. Lo eligieron secretario del grupo hasta que las autoridades carcelarias lo revocaron del puesto.

Curtis describió la primera vez que asistió a una reunión de la organización en enero de 1989. "Tenían un micrófono abierto. Hacía poco que [aviones norteamericanos] habían bombardeado Libia. Entonces hablé sobre eso, sobre cómo Martin Luther King había hablado contra la guerra norteamericana en Vietnam y también sobre cómo la lucha contra el racismo tiene que estar vinculada a los acontecimientos mundiales. La gente respondió muy positivamente a lo que dije".

El grupo invitó a gente de afuera que para hablar sobre diferentes temas y mantenía una biblioteca de libros políticos. La administración de la prisión impidió que les llegara una remesa de libros de la editorial Pathfinder. Tras muchas protestas, la Organización Martin Luther King Jr. obtuvo los libros. "Los libros de Malcolm X y Thomas Sankara gozaron de popularidad", dijo Curtis, "así como los de Marx y Engels. El ejemplar del *Manifiesto Comunista* era muy leído".

A los pocos meses de ganar esta batalla por la entrega de libros, Curtis fue trasladado a la prisión de Fort Madison porque, según afirmó un informe de la administración carcelaria, se estaba forjando una "base de poder" alrededor de Curtis. Esto fue después de que Curtis, con la ayuda de otros reclusos, impugnara sin éxito una infracción disciplinaria que lo acusaba de haber hecho apuestas durante el campeonato Super Bowl, el evento más im-

Sigue en la página 23

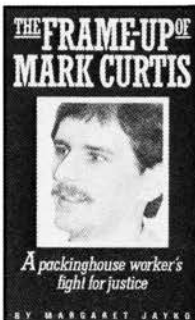
Lea sobre el caso de Mark Curtis

The Frame-Up of Mark Curtis *A Packinghouse Worker's Fight for Justice*

(El caso que le fabricaron a Mark Curtis)
por Margaret Jayko

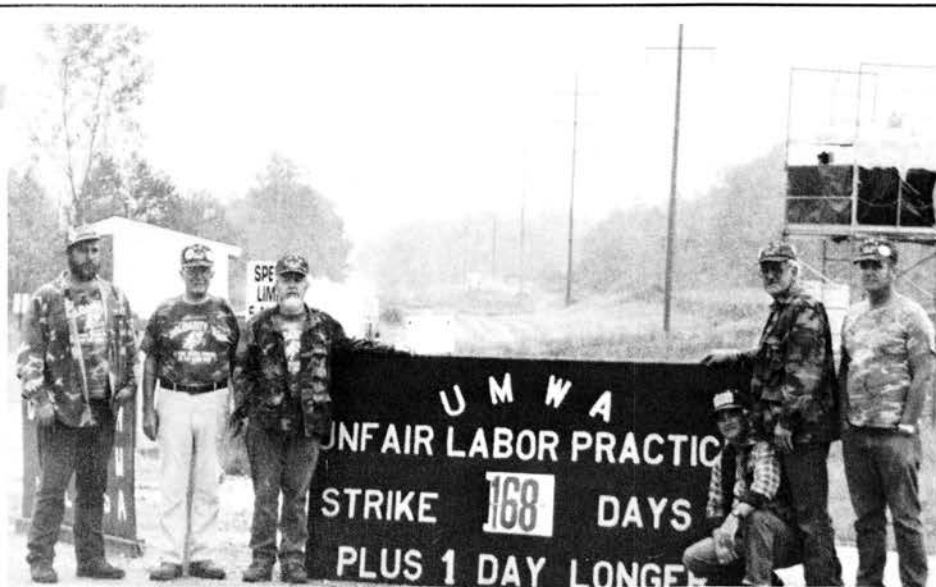
Este folleto en inglés le relata la historia de Mark Curtis, un sindicalista y luchador por los derechos de los inmigrantes, que está cumpliendo una sentencia de 25 años de prisión en el estado de Iowa debido a que le fabricaron cargos de violación y entrada ilegal. El folleto cuenta con 71 páginas y cuesta \$5.

Se puede comprar en las librerías Pathfinder (ver página 23) o enviando su cheque o giro a la Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014 (envíe \$3 para gastos de envío).



Huelga minera encara grandes retos

Mineros dicen, 'Necesitamos más solidaridad del movimiento sindical'



Greg Rosenberg/Perspectiva Mundial

Miembros del sindicato UMWA frente a la mina Lynnvile en Indiana. Desde una torre (en el fondo a la derecha), un guardia de seguridad filma a los huelguistas 24 horas al día.

Por Greg Rosenberg

LOGAN, Illinois—Al pasar por el sur de Illinois y de Indiana, los maizales y campos de soja se pierden en el horizonte. Es tiempo de siega. Y en muchos pueblitos a lo largo de esta ruta se ven cientos de carteles sobre el camino, en los patios delanteros y en las vitrinas de tiendas. “Apoyamos el UMWA”, “Solidaridad 93” y “Lucharemos un día más que la BCOA”, rezan.

Más de 4 mil obreros están en huelga en los distritos 11 y 12 del sindicato minero UMWA, que abarca Indiana e Illinois. Muchos de ellos han estado en huelga por más de cinco meses, mucho más que en huelgas anteriores. En los locales sindicales, en los comedores del sindicato y en las líneas de piquetes, los mineros están debatiendo los retos que enfrenta la huelga. En total hay 18 mil huelguistas en siete estados. Los mineros están luchando por un contrato con la asociación patronal BCOA.

Un minero tras otro explica que el principal objetivo de la huelga es la “protección de las fuentes de trabajo” y oposición a las demandas patronales de austeridad. “No es asunto de dinero”, dijo un huelguista frente a la mina Squaw Creek de la empresa Peabody en Boonville, Indiana. “Se trata de ver si vamos a tener o no un sindicato”.

En 1988 el UMWA consiguió un acuerdo con la asociación patronal que garantizaba que cada vez que una compañía afiliada a la BCOA abriera una mina nueva, tres de cada cinco puestos serían ofrecidos a mineros cesantes. Muchas empresas del carbón violaron el pacto. En muchos casos abrieron minas

bajo el nombre de una compañía nueva, evitando así el sindicato. Esta práctica se conoce en inglés como *double breasting*.

Al igual que los dueños de otras industrias, los patrones del carbón se han empeñado en exprimir la mayor producción posible del menor número posible de mineros, lo cual les ha aumentado mucho la productividad y las ganancias.

“Estoy harto de aguantar todos estos abusos”, dijo George Boyer, un miembro del Local 1189 del UMWA que estaba en la línea de piquetes frente a la mina Squaw Creek. “Simplemente quiero que me paguen un salario justo por una jornada de trabajo. Pero ellos no aceptan eso. Nos empujan hasta más no poder, y entonces empujan un poquito más.

Mineros se muestran decididos

Muchos mineros expresaron su voluntad de luchar “un día más” que los patrones. “La moral está muy fuerte”, dijo el huelguista Shannon Stewart, miembro del Local 2250 en la mina Old Ben Number 25 de la empresa Zeigler. Stewart tiene más de 30 años trabajando en las minas. Su local salió en huelga el 10 de mayo. “Si la compañía piensa que estamos a punto de rendirnos, está equivocadísima”.

Han habido negociaciones intermitentes entre los funcionarios del sindicato y de la BCOA, mediadas por un árbitro federal. Apparently han llegado a un punto muerto porque la BCOA rehúsa abandonar la práctica de *double breasting* y porque insiste que los mineros hagan concesiones en relación al seguro médico.

La falta de información preocupa aún más a los mineros de base. “No es buena” la manera en que se va desarrollando la situación, dijo el huelguista Bill Tribbie. “Va a ser un invierno muy largo. Somos gente de base; no nos dan todos los datos” sobre las negociaciones, salvo el hecho de que “hay un árbitro que anda corriendo entre dos cuartos. He oído mencionar algo de concesiones. No las quiero. Suena como una componenda”.

“Es hora de iniciar un plan diferente”, dijo Dave Fulkerson en la línea de piquetes de Squaw Creek. Todos los días pasan camiones repletos de piedras. Los mineros piensan que la compañía está construyendo una nueva ruta para transportar carbón de la mina. “Parece como que algo debería cambiar”, dijo. “Aquí nos pasamos todos los días sentados, mirando cómo pasan los camiones. Necesitamos más información”.

“Es hora de cerrar todas las minas”, dijo otro huelguista. Fulkerson dijo que estaba de acuerdo. “Tendrá que ser el 100 por ciento, todos los miembros de la unión”.

Patrones aumentan provocaciones

En todas las regiones carboníferas, los patrones están escalando la violencia y las provocaciones contra los mineros. Los dueños han recibido colaboración de jueces locales, quienes le han impuesto al sindicato una serie de prohibiciones que restringen los derechos de los piquetes. En varias localidades, los huelguistas dicen que alguaciles federales y policías de la agencia federal ATF han intervenido.

Aquí en la mina Old Ben Number 25, por lo menos dos mineros han sido lastimados por camiones o vehículos de los guardias que atropellaron a huelguistas. A mediados de octubre, cuando un grupo de mineros y sus partidarios organizaron una caravana de vehículos que pasó a lo largo de la mina, un supervisor disparó contra los huelguistas. Nadie resultó herido.

La entrada a la mina Lynnvile parece un campamento militar. La Peabody ha construido una torre de seis metros y ha apostado un guardia de la agencia privada Vance Security que vigila las 24 horas al día. El interior de la torre está tapado, salvo una cámara que filma a los huelguistas. Otro guardia de la Vance, también con una cámara, se encuentra unos metros más lejos. La compañía ilumina la zona de los piquetes con unos enormes focos. De acuerdo a un decreto judicial, los huelguistas no pueden tener su propia cámara de videos en ese lugar.

Un juez ha decretado que los huelguistas deben acatar una “zona especial” al realizar

Sigue en la página 20

Por qué campaña contra Tratado de Libre Comercio no salvará empleos

Por Greg Rosenberg

"Les pregunto lo siguiente: ¿Están dispuestos a luchar para proteger su empleo?" dijo el multimillonario Ross Perot a los asistentes a un mitin reciente donde Perot habló en contra del Tratado de Libre Comercio (TLC).

Tanto los que hablan a favor del TLC como aquellos que están haciendo campaña en su contra dicen que están a favor de proteger las fuentes de trabajo. Los que se oponen al TLC, como Perot y los dirigentes de la central obrera AFL-CIO, dicen que si el Congreso aprueba el tratado comercial muchas compañías norteamericanas se trasladarán a México, "robando" así muchos empleos a los obreros de Estados Unidos. Muchos trabajadores aceptan este argumento.

Por otro lado, la administración Clinton y la mayoría de los grandes capitalistas argumentan a favor del TLC. Si no se aprueba el tratado, dicen, nadie en México podrá comprar productos hechos en Estados Unidos, muchas compañías norteamericanas se irán a la quiebra y millones de trabajadores perderán su empleo.

El TLC fue firmado el año pasado por representantes de los gobiernos mexicano, canadiense y estadounidense. En agosto pasado los tres gobiernos aprobaron cláusulas adicionales sobre normas laborales y ambientales.

El TLC eliminará aranceles a casi 10 mil productos en los próximos 15 años, impondrá medidas proteccionistas para impedir la entrada libre a Estados Unidos de productos de las compañías japonesas o europeas que tienen fábricas en México, y permitirá que empresarios norteamericanos y canadienses compren o inviertan en bancos, compañías de seguros, bolsas de valores y compañías estatales en México.

El problema del desempleo

Los trabajadores tienen razón en estar preocupados por la falta de empleos. Inclusive durante un periodo de recuperación económica como el que estamos viviendo ahora las cifras oficiales de desempleo no han bajado mucho. Hay alrededor de 16 millones de personas desempleadas en Estados Unidos hoy en día. En otros países imperialistas el número de desempleados es aún más alto.

Por ejemplo, en agosto y septiembre, la compañía automotriz Daimler-Benz anunció que eliminaría 40 mil empleos, o sea el 20 por ciento del total de su fuerza laboral; Kodak dijo que eliminaría 10 mil puestos, la U.S. West 9 mil, la General Electric 4 mil, la American Airlines 5 mil, la Air France 4 mil, la Du Pont 4 500.



Carteles dicen, 'No envíen mi trabajo a México' y 'TLC contamina'. En vez de combatir el TLC, hay que luchar por empleos para todos.

Ninguna de estas compañías está trasladando su producción a México. Lo que quieren es exprimir más al número restante de trabajadores y aumentar así sus ganancias. Esto lo harán con o sin el TLC.

La estrategia de enfocar la lucha por empleos en la derrota —o en la defensa— de un tratado comercial es una trampa para la clase trabajadora.

Al afirmar que el TLC será responsable de una crisis económica, los políticos capitalistas y funcionarios sindicales no dicen la verdad. No es tal o cual tratado o política comercial lo que causa —o lo que afecta cualitativamente— el alto nivel de desempleo. Es el propio sistema capitalista.

A los patrones no les importa que los trabajadores tengan o no empleo, ni en Estados Unidos ni en México ni en Canadá ni en cualquier parte del mundo. A los patrones le interesan sus ganancias y nada más.

Lo que la clase capitalista ha estado haciendo durante los últimos años es que un número menor de trabajadores produzca más para el patrón. Ya que sus tasas de ganancias han disminuido, los patrones necesitan expro-

mir más a los trabajadores para poder competir con sus rivales en otros países. El TLC no cambiará esto.

Los funcionarios sindicales también nos dicen que "Estados Unidos tiene que permanecer competitivo" o sea, que los obreros en Estados Unidos deben competir contra sus hermanos trabajadores en otras partes del mundo.

La cúpula sindical clama en su campaña en contra del TLC: "Comercio justo sí, libre comercio no". ¿De qué están hablando?

¿Qué es el 'comercio justo'?

En primer lugar, no existe "comercio justo" entre países capitalistas. Si un patrón intensifica el nivel de explotación de sus empleados y saca grandes ganancias, para él es "justo". Si los trabajadores luchan por mejores salarios o por condiciones de trabajo menos peligrosas, según el patrón están haciendo demandas "injustas". De manera igual, las compañías que compiten desfavorablemente con sus rivales gimen que son víctimas de prácticas injustas.

De hecho, el TLC no es un acuerdo de "libre comercio" sino que está lleno de medidas proteccionistas.

En lugar de argumentar en contra del comercio libre, el movimiento sindical debería abogar por la eliminación de las restricciones al comercio y al movimiento de los trabajadores a través de las fronteras.

Ante la ofensiva patronal contra nuestros salarios, condiciones de trabajo y derechos sociales, la única manera de protegernos es uniéndonos a los trabajadores de otros países.

La solidaridad nos parece bien, dirían la mayoría de los trabajadores. Pero, añaden, ¿es o no cierto que algunos trabajadores en Estados Unidos perderán sus empleos si se implementa el TLC?

Quizás. Pero el pacto comercial no es, ni será, la causa del desempleo, o de la intensificación del trabajo, de la destrucción del medio ambiente o del deterioro del nivel de vida de los trabajadores en Estados Unidos. De todas maneras los patrones continuarán su ofensiva para maximizar sus ganancias a expensas de nosotros.

Los patrones están reestructurando la industria en todos los países imperialistas. Las causas del desempleo son el estancamiento del comercio mundial, la intensificación de la competencia y el esfuerzo patronal de reducir gastos despidiendo a cientos de miles de trabajadores.

En realidad, los patrones en Estados Unidos ya han logrado disminuir tanto el valor de la mano de obra que para muchos productos les

Sigue en la página 13

Haití: ¿cuál es la solución a la crisis?

La intervención militar de Washington sólo beneficiará a los millonarios

Por Harvey McArthur

SEATTLE—El plan ofrecido por la administración Clinton para “restaurar la democracia” y restituir al presidente Jean-Bertrand Aristide a Haití ha explotado, dando lugar a un terror similar a los primeros días de la dictadura de la familia Duvalier.

Este fiasco recalca el hecho de que el pueblo trabajador no puede confiar ni en Washington ni en la burguesía o los militares haitianos. La única fuerza capaz de resolver esta crisis son los propios obreros y campesinos que derrocaron

política criminal del gobierno estadounidense de interceptar en alta mar a los refugiados y hacerles regresar forzosamente a Haití.

El presidente George Bush y más tarde Bill Clinton trataron de restaurar a Aristide a fin de establecer un gobierno estable en Haití, pero bajo condiciones aceptables al ejército, a la élite nacional y a las corporaciones estadounidenses en ese país.

Sin embargo, todos los intentos para negociar tal componenda se vinieron abajo. Al principio el golpe de estado tuvo mucho apoyo entre los empresarios, latifundistas y

que, a diferencia del ejército haitiano, el gobierno de Estados Unidos pudiera imponer el orden y la estabilidad. También querían que fueran levantadas las sanciones económicas y que se reanudaran la ayuda y los préstamos extranjeros.

Algunos personajes burgueses, entre ellos el influyente hombre de negocios Robert Malval, decidieron colaborar con Aristide formando parte de un nuevo gobierno apoyado por Washington. “Aristide ha madurado”, dijo Malval a otros empresarios en julio, “y ahora tiene suficiente conocimiento de todos los aspectos de liderazgo político, así que no hay que temer que descendamos en el caos, como algunos habían temido en 1991”. En agosto Aristide nombró a Malval como primer ministro de su nuevo gobierno.

Esta alianza entre Aristide y ciertos capitalistas haitianos, auspiciada por Washington, fue reforzada en una conferencia realizada en Miami en julio. Entre los participantes había oficiales del gobierno estadounidense, empresarios norteamericanos con fábricas en Haití e importantes negociantes haitianos, incluyendo a Clifford Brandt y a otros individuos que habían financiado el golpe de estado en 1991. La conferencia discutió planes para inversiones norteamericanas y ayuda extranjera, al igual que la posible privatización de la compañía de electricidad y de otras compañías estatales.

Aristide habló en la conferencia, donde pidió reconciliarse con los hombres de negocios presentes y enfatizó su adhesión al “sistema de mercado libre” en Haití.

Al mismo tiempo Washington presionó a los militares haitianos, consiguiendo que Naciones Unidas le impusiera al país un embargo al petróleo el 23 de junio. Tras estas maniobras se dieron negociaciones, mediadas por la ONU, entre Aristide y el comandante del ejército Raoul Cedras en Governor's Island, en una base de la guardia costera norteamericana en Nueva York. Estas reuniones produjeron un pacto que acordaba el retorno de Aristide el 30 de octubre y la renuncia de Cedras antes del 15 de octubre. Cedras había sido uno de los principales dirigentes del golpe de estado.

Al principio Aristide insistió en regresar a Haití antes del 15 de octubre y exigió la renuncia inmediata de Cedras y de otros militares. Luego se echó atrás ante las presiones de altos funcionarios del gobierno estadounidense. El secretario de estado Warren Christopher le exigió públicamente a Aristide que confiara en Washington y en los militares haitianos, calificando el acuerdo como “una solución razonable al problema”.

Como parte del pacto, Washington y otras



Janet Post/Perspectiva Mundial

Manifestación en Miami contra militares haitianos y por la restitución del presidente Aristide

a la dictadura de Jean-Claude Duvalier en 1986 y siguen luchando contra la represión militar.

Aristide, el primer presidente elegido democráticamente en Haití, asumió la presidencia en febrero de 1991 como consecuencia de una prolongada lucha de masas en ese país por derechos democráticos y sociales.

El sangriento golpe de estado que derrocó a Aristide en septiembre de 1991 causó grandes problemas para el gobierno de Washington y para los inversionistas en Haití. El ejército se había mostrado incapaz de aplastar a los obreros y campesinos haitianos y de mantener condiciones estables que permitieran jugosas ganancias para los capitalistas.

Cientos de miles de haitianos en la isla caribeña y en Estados Unidos llevaron a cabo una protesta tras otra en los últimos dos años, exigiendo la restauración del presidente electo. Además, decenas de miles de personas trataron de huir tras el golpe, poniendo en relieve la

grandes comerciantes haitianos, quienes temían el apoyo del que gozaba Aristide entre los obreros y campesinos.

Clinton presionó insistentemente a Aristide para que hiciera las paces con la clase dominante haitiana y propuso enviar a tropas estadounidenses o de otros países para “entrenar” al ejército haitiano y mantener el status quo. En febrero, por ejemplo, Clinton acusó a Aristide de haber hecho “comentarios incendiarios” que habían hecho que “gente en el ejército y otros temieran por su propia seguridad personal. . . . Tenemos que restaurar la democracia de manera de que convenza a todos que sus derechos humanos serán respetados”, declaró Clinton.

Acuerdo de Governor's Island

A medida que la crisis iba creciendo, las familias ricas en Haití se volvían más receptivos a los planes de Washington. Esperaban

potencias imperialistas prometieron mil millones de dólares en ayuda económica para los próximos cinco años. Esta oferta resultó ser ayuda financiera para los ricos y unos pocos dólares para tratar de comprar el apoyo de los pobres para el gobierno nuevo.

En agosto la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) de Estados Unidos prometió un programa de obras públicas que supuestamente daría empleos a 160 mil personas, pero sólo por dos meses. "Es para darle a la gente un poquito de esperanzas", dijo cínicamente un funcionario de la agencia.

En septiembre, una delegación norteamericana en Haití firmó acuerdos por casi 15 millones de dólares en ayuda económica. De esta suma, se dedicarían 10 millones a pagos atrasados al Fondo Monetario Internacional y 4 millones para hacer "reformas al sistema judicial". Unos miserables 250 mil dólares fueron destinados para un programa de empleos en los tugurios de Cité Soleil; jeso supuestamente proporcionaría empleos a 800 personas por tres meses con salarios de menos de cinco dólares al día!

A pesar de las presiones ejercidas por Clinton, algunos de los oficiales más poderosos del ejército haitiano mantienen su oposición intransigente al retorno de Aristide. Su riqueza y su poder dependen de su control del ejército y de otras instituciones estatales.

"El General Cedras; su jefe del estado mayor, el general Philippe Biamby; y el jefe de policía de la capital haitiana Puerto Príncipe, el coronel Joseph Michel François, que tiene 36 años, se ganan la vida con el lucrativo transporte de drogas ilícitas de Sudamérica a Estados Unidos y con su control de monopolios estatales como la compañía telefónica", informó el 17 de octubre el diario *New York Times*. "Por ejemplo, el coronel François se ha convertido en el nuevo zar de los monopolios tradicionales de la élite: harina, azúcar, arroz y cemento".

Estos militares también contaban con una base de apoyo heredada de la dictadura de los Duvalier: los miles de matones armados que asesinaron y aterrorizaron a pobres y a ricos durante la subida de los Duvalier al poder. Muchos de ellos, integrados a las fuerzas armadas tras la caída de la dictadura, actúan ahora como grupos paramilitares, autodenominados los "agregados" (*attachés*), y están recurriendo a ataques violentos para impedir el retorno de Aristide.

El objetivo del asesinato de Antoine Izmer y Guy Malary, dos partidarios ricos de Aristide, era demostrar que la situación no va a cambiar.

Ante esta situación, a mediados de octubre Washington rodeó la costa de Haití con sus buques de guerra, supuestamente para reforzar el embargo decretado por la ONU. No obstante, ante la campaña de terror de los militares, pasó la fecha del 30 de octubre y Aristide no pudo regresar a Haití.

El bloqueo naval no ayuda la lucha del pueblo haitiano por la libertad. Al contrario, esta acción militar y la amenaza norteamericana

de intervenir con tropas representan un peligro mortal para esta movilización popular.

El gobierno norteamericano está usando sus buques de guerra no sólo para impedir el envío de petróleo a Haití sino para continuar la detención y el regreso forzoso de los haitianos que huyen de la represión militar en su país. Este hecho subraya la realidad de que el bloqueo naval sólo beneficia los intereses del imperialismo. El embargo económico representa un instrumento de lucha únicamente en la medida en que está asociado a la movilización del propio pueblo trabajador haitiano; todo intento de imponer un gobierno —aunque sea Aristide— por medio de los marines norteamericanos representa lo contrario.

Continúan protestas en Haití

Los trabajadores tanto en Haití como en otras partes del mundo debemos buscar una verdadera alternativa a la sanguinaria élite respaldada por Washington —y a cualquier facción de esta élite— que actualmente domina a Haití. El camino alternativo lo señalan los obreros y campesinos haitianos que continúan ofreciendo resistencia a los militares y que luchan por la restitución incondicional de

Aristide. Estos trabajadores merecen el apoyo del movimiento obrero a nivel internacional.

A fines de junio, una coalición de federaciones sindicales y de asociaciones de choferes convocaron a una huelga general que paralizó el transporte público y las tiendas de la capital y de otras ciudades. Muchos trabajadores no fueron a trabajar ese día. Se realizaron manifestaciones callejeras en Puerto Príncipe, Gonaïves, Cabo Haitiano, Leogane y otros pueblos. En algunos lugares los manifestantes erigieron barricadas antes de ser dispersados por el ejército. Activistas políticos han distribuido y afichado volantes que exigen el retorno de Aristide.

A fines de agosto se organizó una serie de pequeñas protestas callejeras en Puerto Príncipe, Cabo Haitiano, Petit Goaves, Jacmel y otros pueblos. Estas manifestaciones exigían el regreso incondicional de Aristide. También protestaban contra el acuerdo de Governor's Island porque éste permite que los militares golpistas mantengan sus puestos y porque legitima el envío de tropas extranjeras a Haití.

Harvey McArthur es miembro del Local 289 del sindicato mecanometalúrgico IAM en Seattle.

... Tratado de Libre Comercio

Viene de la página 11

cuesta menos producirlos aquí que en otro país. Por esa razón, algunas compañías japonesas y europeas han construido fábricas en Estados Unidos.

Pero no sólo en Estados Unidos los trabajadores estamos sufriendo del desempleo y otros ataques contra nuestro nivel de vida. La situación es especialmente grave en países semicoloniales como México, donde los trabajadores son superexplotados por los capitalistas norteamericanos. El TLC no cambiará esta relación fundamental, simplemente abrirá nuevas oportunidades de inversión y comercio en México para los capitalistas de Estados Unidos.

Independientemente del TLC, algunos capitalistas norteamericanos decidirán construir plantas en México. Ya hay 2 mil maquiladoras en la frontera con Estados Unidos que emplean a medio millón de obreros.

Los gobiernos mexicano y norteamericano firmaron el tratado sobre las maquiladoras a finales de los años 60. Compañías extranjeras pueden importar maquinaria y materias primas a las llamadas "zonas libres" en México sin pagar impuestos. Explotan la mano de obra mexicana pagando un salario mínimo de 68 centavos la hora. Exportan los productos acabados o semiacabados a Estados Unidos o Canadá pagando aranceles muy reducidos.

Otros capitalistas llevarán sus inversiones a Corea del Sur o a Taiwán mientras que otros las trasladarán a los estados del sur de Estados Unidos, donde existen leyes que restringen el derecho de sindicalización.

Una campaña que trate de impedir la trans-

ferencia de fábricas a México no va a reducir el desempleo porque no ataca la causa del desempleo: la ofensiva antiobrera de los patrones.

A los capitalistas les gusta que los trabajadores luchan entre sí en lugar de luchar contra ellos. Quieren que los trabajadores permanezcan como dos grupos de obreros divididos a lo largo del Río Bravo. Prefieren que los trabajadores se vean los unos a los otros como competidores y no como hermanos de lucha.

Clase obrera necesita su propio programa

El movimiento sindical no puede defender a los trabajadores tratando de salvar las ganancias de los patrones. Lo que se necesita es una lucha por empleos que promueva la unidad y la fuerza de la clase obrera.

En lugar de competir, los obreros de todo el continente deberíamos luchar juntos para reducir la semana laboral a 30 horas preservando el salario de 40 horas. También deberíamos reivindicar un programa de construcción de obras públicas para crear trabajos. La defensa de los programas de acción afirmativa también une a los trabajadores rompiendo las barreras del color y del sexo.

Una lucha común con los trabajadores de Latinoamérica que demande el no pago de la deuda externa sería una victoria más en unificar a la clase obrera.

En lugar de unirse a los proteccionistas norteamericanos o tratar de impedir que compañías norteamericanas abran más fábricas en México, el movimiento sindical en ambos países debe luchar por sindicalizar a estos trabajadores y por mejorar las condiciones de trabajo, los salarios y el medio ambiente. □

Conferencia sindical apoya a Cuba

Reunión internacional respalda lucha contra bloqueo comercial a la isla

Por John Steele y Susan Berman

TORONTO—"Aquí están representados muchos sindicatos y gente de diversas profesiones", dijo Sara Shartal en una reunión de 260 sindicalistas y activistas políticos de Estados Unidos y Canadá. Shartal es una dirigente de la organización Worker to Worker Canada/Cuba Labour Solidarity (Solidaridad Sindical Entre Trabajadores de Cuba y Canadá) y miembro del sindicato de la industria alimenticia UFCW. El encuentro internacional de solidaridad con Cuba se llevó a cabo del 1 al 3 de octubre.

La conferencia, celebrada en la sede de la

Federación del Trabajo en Ontario, fue respaldada por varios organismos sindicales locales y regionales. Participaron tres dirigentes de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC): Ángel Luis Mena Kindelán, secretario general del sindicato de obreros de industria ligera; Manuel Montero Bistilleiro, del departamento de asuntos internacionales de la CTC; y Albis Nubia Favier Ramírez, secretario general del sindicato de trabajadores de salud pública.

"Cuba ha apoyado siempre a los trabajadores en todas partes del mundo", dijo Shartal. "Debemos de apoyar a Cuba".

"Miembros de sindicatos en Estados Unidos y Canadá podemos trabajar juntos para

eliminar el bloqueo norteamericano contra Cuba", dijo Ignacio Meneses, dirigente del U.S./Cuba Labor Exchange, grupo que patrocinó la conferencia junto con la organización representada por Shartal.

Durante la conferencia se celebró un mitin público donde hablaron los dirigentes cubanos sindicales. También hablaron Luis Laseca, líder de los obreros recogedores de hongos en Pennsylvania; representantes del sindicato automotriz canadiense CAW, del sindicato de trabajadores de correos de Canadá CUPW y del sindicato eléctrico norteamericano UE.

Asimismo, dirigió la palabra Tom Hansen, líder de Pastores por la Paz, grupo que inició la Caravana de la Amistad. La caravana de vehículos, conducidos por 300 choferes voluntarios, llevó más de 100 toneladas de ayuda material a Cuba desde ciudades en Estados Unidos, México y Canadá, en abierto desafío el embargo norteamericano.

"Durante los últimos 30 años, el bloqueo le ha costado a Cuba entre 30 y 40 mil millones de dólares", dijo Montero. "En estos momentos, con el cierre de fábricas por la falta de combustible y de piezas de repuesto —a raíz del bloqueo y la interrupción del comercio con la Unión Soviética— está paralizado el 40 por ciento de nuestra fuerza laboral".

Los líderes sindicales cubanos explicaron que la CTC, compuesta por 18 sindicatos nacionales, es capaz de movilizar a los obreros cubanos, en colaboración con el gobierno revolucionario cubano, para asegurar que nadie se quede sin alimentos, atención médica, vivienda o una fuente de ingresos.

"La CTC trata de superar las barreras filosóficas y políticas [entre sindicalistas de diferentes países] para trabajar juntos en problemas que nos unen en una lucha común", dijo Montero en la conferencia.

Los participantes discutieron propuestas para promover la solidaridad con los trabajadores cubanos en el movimiento obrero de Estados Unidos y Canadá.

"La gran mayoría de trabajadores en Norteamérica no están en contra de Cuba, dijo Montero, "así que podemos trabajar para mejorar las relaciones. Estamos dispuestos a establecer lazos fraternales con todas las organizaciones sindicales en los Estados Unidos y Canadá".

Hubo bastante discusión sobre la próxima caravana de la Amistad que Pastores por la Paz tiene proyectado para febrero en desafío al embargo comercial.

"Los cubanos valoramos mucho la ayuda material que fue contribuida por la última caravana", dijo Montero. Pero "sobre todo nos inspiró mucho el apoyo a Cuba".

"En la próxima caravana queremos llevar

Obreros en Montreal se juntan con líderes sindicales cubanos

Por Grant Hargrave

MONTREAL—Albis Nubia Favier Ramírez y Manuel Montero Bistilleiro, miembros de la dirección nacional de la Central de Trabajadores Cubanos (CTC), intercambiaron experiencias con sindicalistas durante una visita a esta ciudad. Entre otras reuniones, el 6 de octubre se juntaron con 12 obreros de la fábrica Stylecraft Industries, miembros del Local 1900 del sindicato automotriz CAW.

Los visitantes cubanos describieron las dificultades económicas en la isla, causadas por 33 años de embargo económico norteamericano y por la interrupción del comercio con el ex bloque soviético. Hablaron de la respuesta del pueblo cubano y de su gobierno ante la crisis, incluyendo la campaña por la autosuficiencia alimentaria, así como el desarrollo del turismo y de industrias de exportación para ganar divisas convertibles.

Las primeras preguntas de los obreros fueron: "¿Puede ser derrotado el bloqueo?" y "¿Le puede ayudar a Cuba a corto plazo la ayuda brindada por grupos de solidaridad?" Los sindicalistas cubanos subrayaron que el pueblo cubano valora mucho y aprovecha toda la ayuda material. Sin embargo, dijeron, la mayor importancia de tales esfuerzos es que representan apoyo político a la lucha cubana contra el embargo.

Uno de los obreros preguntó si "los planes para desarrollar el turismo han producido temores de que esto traiga drogadicción y SIDA a Cuba". Montero afirmó que por lo general el tipo de turista que viaja a Cuba no usa drogas. Dijo que el mayor problema asociado con el

turismo es que ha creado divisiones sociales, ya que los cubanos en la industria turística tienen más acceso a divisas extranjeras y por lo tanto a un mejor nivel de vida que otros trabajadores.

Favier explicó que todas las personas afectadas por el SIDA reciben tratamiento. "La medida más importante es la extensa campaña educativa que se dirige hacia el sector donde hay más actividad sexual, la juventud cubana", dijo.

Los miembros del Local 1900 relataron el éxito de su lucha por lograr el reconocimiento de su sindicato. La mayoría de los trabajadores en la Stylecraft son inmigrantes que hablan diversos idiomas y que además están divididos entre los que se comunican en inglés o en francés en el trabajo. Como parte de la lucha para sobreponerse a estas divisiones, los obreros lograron la restitución de 15 trabajadores que habían sido despedidos durante la campaña de sindicalización y una huelga donde ganaron su primer contrato.

En las semanas tras la reunión de los cubanos, un grupo de obreros de la Stylecraft organizó una colecta para contribuir a la campaña de ayuda médica a Cuba, iniciada por el grupo Urgence Cuba. El 22 de octubre pusieron una caja en el comedor y los trabajadores de la fábrica donaron un total de 103 dólares.

Una delegación de obreros de la Stylecraft entregó la donación durante una reunión de varias organizaciones involucradas en la solidaridad con Cuba.

Grant Hargrave es miembro del sindicato CAW en la Stylecraft Industries. □

por lo menos 20 camiones de Canadá y también de Inglaterra, Alemania, España, Italia y México", dijo Hansen, instando a los sindicalistas norteamericanos y canadienses a unirse a la Caravana de la Amistad.

David Ornstein, miembro de la federación de maestros de escuelas secundarias en Ontario, dijo que los maestros canadienses ya han llenado tres minibuses con útiles escolares.

"Queremos ser parte de la próxima caravana y organizar un esfuerzo de costa a costa", dijo Christianne Malet del Comité Internacional de Solidaridad, organizado por la federación de maestros de Quebec.

También se discutió en el encuentro cómo convencer a más trabajadores a que se opongan al embargo contra Cuba.

"Nuestro mensaje tiene que llegar al trabajador ordinario para persuadirlo a que

apoye la lucha contra el bloqueo", manifestó Jarvis Tyner, líder del Partido Comunista de Estados Unidos. "Tenemos que convencerlo de que el comercio con Cuba tendrá un beneficio mutuo y que creará empleos en Estados Unidos".

James Warren, un trabajador del acero que es líder del Partido Socialista de Trabajadores, no estuvo de acuerdo. "Nadie participó en la Caravana de la Amistad para sacar provecho", dijo Warren. "No es eso lo que motiva a la gente. Se puede y se debe convencer a la gente explicando la justeza de la lucha, en vez de afirmar que así podrán conseguir empleos. Fidel Castro ha explicado que los movimientos se forman con gente que piensa y actúa con cabeza propia. Tendremos verdaderas posibilidades de ganar solidaridad si enfocamos la Caravana de la Amistad y otras actividades de esta forma".

La conferencia adoptó una resolución que exige el cese inmediato del embargo norteamericano contra Cuba.

La resolución exhorta a los sindicalistas a que se dediquen a obtener el respaldo de las centrales obreras AFL-CIO en Estados Unidos y CLC en Canadá para la CTC. También fomenta la participación de sindicalistas en los próximos seminarios de la Escuela Nacional de Cuadros Sindicales Lázaro Peña, organizada por la CTC. Asimismo, propone buscar el apoyo de sindicatos y de otras organizaciones para la Caravana de la Amistad proyectada para febrero.

John Steele es miembro del Local 2113 del sindicato mecanometalúrgico IAM en la Ford Electronics. Susan Berman es miembro del Local 1285 del sindicato CAW en la Chrysler. □

ESTADOS UNIDOS

Desafían prohibición de visitar a Cuba

Grupo de viajeros protesta contra hostigamiento por aduana de EE.UU.

Por Janice Lynn

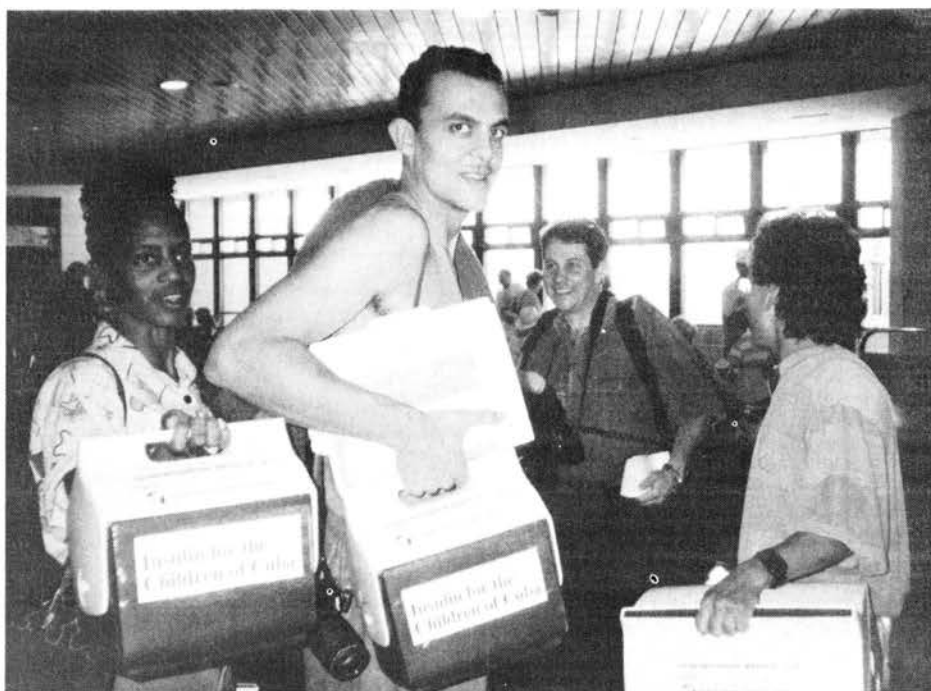
WASHINGTON, D.C.—Partidarios de la Campaña por la Libertad de Viajar han organizado actividades para condenar el hostigamiento por parte de la aduana norteamericana contra un grupo de 175 personas que visitaron Cuba del 10 al 17 de octubre.

En una rueda de prensa en esta ciudad, Medea Benjamin, dirigente del grupo Global Exchange, que inició el viaje, informó que "a 60 personas les confiscaron el pasaporte. También les confiscaron regalos, tales como muñecas y camisetas, diarios, videos y otros artículos como llaveros y broches". Dijo que los agentes federales detuvieron e interrogaron a niños sin la presencia de un adulto. La mayoría de los pasaportes fueron confiscados en el aeropuerto de Houston cuando los visitantes regresaban del viaje.

El viaje se organizó sin la aprobación previa del Departamento de Estado para desafiar el embargo comercial y la prohibición de viajar a Cuba por parte del gobierno estadounidense. Leyes norteamericanas prohíben que ciudadanos y residentes de Estados Unidos gasten dinero en Cuba, con unas pocas excepciones para ciertos académicos, investigadores, periodistas y cubanoamericanos que visitan a familiares.

En la conferencia de prensa se mostró también un volante amenazador que había sido entregado a los viajeros en Miami por el grupo terrorista de ultraderecha Alfa 66. "El visitar a Cuba puede ser hacer peligrar su vida", advertía el volante. "Consideramos a los turistas como traidores y serán blanco de nuestros ataques".

"No nos dejaremos intimidar", afirmó Tom Hansen, un participante en el viaje y uno de los dirigentes del grupo Pastores por la Paz.



Paul Montauk/Perspectiva Mundial

Participantes en Campaña por la Libertad de Viajar, incluyendo el doctor Hesham Ragab (centro), hacen entrega de insulina a un hospital pediátrico en La Habana.

Anunció que se organizarán otros dos grupos para desafiar la prohibición de viajar a Cuba.

Pastores por la Paz organizará una brigada de voluntarios que irán a Cuba del 19 de noviembre al 4 de diciembre para construir viviendas.

La Campaña por la Libertad de Viajar organizará un nuevo viaje a la isla del 27 de diciembre al 3 de enero.

En respuesta al hostigamiento por parte del gobierno, las dos organizaciones han pedido que se envíen mensajes de protesta a la admi-

nistración Clinton, exigiendo que el gobierno no enjuicie a los viajeros y que elimine su prohibición de viajar a Cuba. También piden que se organicen actividades públicas de protesta. Se proyecta que en las próximas semanas se inaugurarán oficinas de "Libertad de Viajar" en 20 ciudades diferentes.

Para mayor información se puede llamar a la Campaña por la Libertad de Viajar al (415) 558-9094. También se puede contactar a Pastores por la Paz, 331 17th Ave. SE, Minneapolis, MN 55414; teléfono: (612) 378-0062. □

Derechistas lanzan violencia racista

Jóvenes debaten cómo oponerse a los ataques en contra de los refugiados

Por Kerstin Granberg y Dechor Hien

TROLLHÄTTAN, Suecia—Un ataque brutal contra dos refugiados somalíes y un incendio de una mezquita musulmana han provocado una discusión entre muchos jóvenes sobre la causa del racismo y cómo combatirlo.

El ataque parece haber sido obra de miembros y simpatizantes del grupo derechista Demócratas de Suecia. Mucha gente vio cómo uno de los agresores pateaba a su víctima en la cabeza.

Para responder a estos ataques, algunas iglesias organizaron un evento para coleccionar fondos para la reconstrucción de la mezquita. Unos 25 estudiantes, miembros del grupo Izquierda Juvenil, convocaron a una "manifestación por la igualdad de derechos para todos" en el centro de la ciudad. En el acto se presen-

taron exposiciones sobre el tema de la inmigración, así como libros y periódicos con información sobre luchas internacionales contra el racismo y la opresión nacional.

'Alto al racismo'

Estudiantes de la escuela Magnus Abergers dijeron que los ataques racistas les causaron indignación. Muchos de ellos portaron botones con el lema "Alto al Racismo en Trollhättan". Cuatro jóvenes —Maria, Sara, Linda y Camilla— describieron el sentir de los estudiantes sobre los hechos.

Una de ellas opinó que la razón por la cual han habido tantos actos racistas es en que Suecia hay muchos inmigrantes.

"¿Porqué se acusa de racistas únicamente a los suecos?" preguntó otra joven, refiriéndose a un ataque reciente contra una persona na-

cida en Suecia, en el cual fue acusado un inmigrante iraquí. "La venganza contra la venganza no resuelve nada". Ella propuso que los inmigrantes sólo deben quedarse en Suecia por cinco años.

Esta propuesta fue rechazada por una de sus amigas. "No se puede echar a la gente que ya fue admitida al país", afirmó. "No hay derecho de maltratar a la gente por haber nacido en otro país o por el color de la piel. Es fácil de culpar a los inmigrantes cuando no hay trabajos", continuó diciendo. "Uno se emociona y se enoja." La fábrica de Saab en Trollhättan acababa de despedir a 1 500 obreros.

"Hace un año, yo pensé: que se vayan", dijo otra joven. "Pero luego lo pensé mejor y cambié de opinión. Sobre todo cuando llegó el racismo".

Demócratas de Suecia ha proyectado otra manifestación en Trollhättan. Izquierda Juvenil y otras organizaciones de jóvenes piensan organizar una contramanifestación.

En otro incidente relacionado, cinco inmigrantes de Etiopía y Eritrea fueron expulsados de un campamento para refugiados en Oxelösund. La policía que los sacó de su habitación les dijo que podían "ir a vivir en el bosque y comer plantas".

Los cinco refugiados —Solomon Tesfamania, de Etiopía, y Tedro Semre, Michel Thele, Mahmud Omar Ansara y Johannes Tsekaye, de Eritrea— llegaron a Suecia a fines de 1990 y comienzos de 1991 escapando de las guerras en su patria. Mientras el gobierno investigaba sus casos ellos tenían derecho de permanecer en el campamento y recibir cada dos semanas un subsidio de 120 dólares. Se suponía que esta cantidad debía cubrir sus gastos mínimos.

En enero el Servicio de Inmigración de Suecia falló que sus casos "no eran suficientemente sólidos" y ordenó la expulsión del país de estos inmigrantes. El juez exigió que presentaran un pasaporte de su país de nacimiento lo cual no les fue posible.

El gobierno les ha interrumpido sus pagos y se han visto forzados a vivir en carpas y a pedir favores a los restaurantes para utilizar los servicios. Sus amigos del campamento algunas veces les traen comida.

Tsekaye dijo, "No podemos regresar pero no nos dejan quedarnos. No tenemos adónde ir".

Kerstin Granberg es miembro del Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos. Dechor Hien, actualmente desempleado, es miembro del Sindicato de Trabajadores de la Industria Alimenticia. □

Mítines recaudan donaciones para Fondo de Libros a Cuba

MANCHESTER, Inglaterra—El Fondo de Libros para Cuba recaudó mas de 150 dólares durante un mitin celebrado en septiembre en la librería Pathfinder de esta ciudad. El acto se celebró con motivo de la expansión de la editorial Pathfinder.

Pathfinder, basada en Nueva York, publica libros y folletos sobre las lecciones históricas de las luchas del movimiento obrero. Partidarios de estos libros iniciaron el fondo en abril en respuesta a los numerosos pedidos de libros por parte de instituciones cubanas. Entre las obras donadas están los escritos y discursos de líderes revolucionarios como Carlos Marx, Federico Engels, V.I. Lenin, Ernesto Che Guevara, Nelson Mandela, Fidel Castro, León Trotsky y Malcolm X.

Grazyna Maresch, una mecánica desempleada, y Pete Kennedy, un obrero del ferrocarril, dieron presentaciones en la reunión. Ambos participaron en brigadas voluntarias que ayudaron a remodelar la sede de la editorial Pathfinder en Nueva York.

—Hugh Robertson

LOS ANGELES—Alrededor de 60 personas asistieron a una recepción y un programa que tuvo lugar en septiembre donde los participantes contribuyeron casi 1 400 dólares al Fondo de Libros para Cuba.

Mary Ann Schmidt, Kevin Jones y el doctor Hesham Ragab, participantes de la Caravana de la Amistad con Cuba, hablaron en el evento. La caravana, en desafío al embargo

de Washington contra Cuba, llevó unas 100 toneladas de ayuda material a ese país. Mark Friedman, representante de ventas de Pathfinder en el sur de California, actuó como maestro de ceremonias.

Schmidt formó parte del grupo que organizó una lucha pública para presionar al gobierno a que liberara un ómnibus —una donación destinada a Cuba— que había sido confiscado en la frontera con México. Schmidt donó 100 dólares y explicó que lo hacía a pesar de que su salario como maestra pública en Los Angeles acababa de ser recordado en un 10 por ciento. Ella dijo que los libros Pathfinder ayudan a los cubanos a entender el mundo.

Ragab comentó que en sus anteriores viajes a Cuba ha compartido sus libros Pathfinder con mucha gente.

Jones, un obrero automotriz que es candidato del Partido Socialista de Trabajadores para contralor municipal, puntualizó que los libros de la Pathfinder son importantes no sólo para los cubanos sino para todos los que luchan por sus derechos.

—Barry Fatland

El Fondo de Libros para Cuba ha recolectado ya 4 900 dólares. Las donaciones pueden mandarse a: Fondo de Libros para Cuba, Perspectiva Mundial, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Los cheques deben hacerse a nombre de Perspectiva Mundial, indicando que se destinan al fondo especial.

Yeltsin aplasta a rivales burocráticos

Pandillas gobernantes se batallan; trabajadores se abstienen del conflicto

Por Greg Rosenberg

La confrontación entre el presidente ruso Boris Yeltsin y los dirigentes del parlamento terminó en un sangriento combate en las calles de Moscú a principios de octubre. Yeltsin salió victorioso en el conflicto aplastando a sus rivales con un enorme despliegue militar, incluyendo el asalto al edificio parlamentario.

La mayoría de los trabajadores en Rusia se mantuvieron al margen de la batalla, observando pero sin responder a las arengas de ninguno de los bandos.

Los resultados del conflicto arrojaron un total de 187 muertos y 437 heridos. Unas 200 personas que participaron en el fallido golpe contra Yeltsin fueron arrestadas. Ante la rebelión del 3 de octubre, Yeltsin impuso un estado de emergencia y un toque de queda por dos semanas.

El vicepresidente Aleksandr Rutskoi y el jefe del parlamento Ruslan Jasbulatov, quienes dirigieron el levantamiento armado, fueron arrestados. Ambos serán enjuiciados y podrían ser condenados a 15 años de prisión.

Durante el estado de emergencia las fuerzas policíacas detuvieron a 1 400 personas por delitos "criminales" y a más de 30 mil por violar el toque de queda.

En nombre de combatir la "criminalidad", el gobierno ha expulsado de Moscú a casi 10 mil personas, supuestamente por no tener permiso de residencia en esa ciudad. La gran mayoría de ellos eran inmigrantes de las repúblicas asiáticas de Azerbaiyán, Armenia y Georgia.

El régimen ha prohibido a 10 organizaciones políticas y clausurado 13 periódicos. Yeltsin impuso censura y advirtió a los periodistas a no abusar de su libertad. "Cualquier descuido o alguna palabra irresponsable puede volver a acalorar la situación", dijo.

Yeltsin se aseguró de eliminar de sus puestos gubernamentales a sus rivales políticos. El presidente ruso disolvió el consejo municipal de Moscú y amenazó con destituir a los consejos regionales del país, muchos de los cuales se opusieron a su decreto del 21 de septiembre que eliminó el parlamento.

A diferencia de los sucesos de agosto de 1991, cuando cientos de miles de obreros en Moscú tomaron las calles para defender al gobierno contra un golpe militar, esta vez se abstuvieron de participar en el conflicto. Decenas de miles observaron el bombardeo desde lejos y muchos más lo vieron por la televisión.

Sergei Mozhayev, un empleado público, dijo al pasar por el parlamento incendiado, "Creo que se están peleando por sus puestos, sus raciones de comida y sus casas de verano."



Fuerzas de Yeltsin lanzan sangriento asalto militar contra parlamento en Moscú

A nosotros no nos interesa un comino. Lo que queremos ahora es una vida normal".

"Sería aún mejor si Yeltsin y Jasbulatov renunciaran de una vez", dijo Galina Ivanova mientras observaba el bombardeo desde la ribera sur del río Moscú. "Ambos bandos son culpables por la sangre derramada".

Reportes periodísticos indicaron que entre 15 mil y 40 mil personas participaron en manifestaciones callejeras. Algunos trabajadores, hastiados con la crisis económica en Rusia, se unieron a los manifestantes.

Entre los defensores del parlamento y líderes de las marchas había individuos que portaban banderas rojas con el símbolo de la hoz y el martillo, expresando nostalgia por el anterior régimen de lo que fuera la Unión Soviética. También había gente que llevaba banderas del zar ruso y jóvenes que vestían camisas negras con esvásticas, proclamando su lealtad al partido derechista Unidad Nacional Rusa.

Los bandos de Yeltsin y Rutskoi/Jasbulatov decían actuar en nombre de la democracia, la reforma o la constitución. En verdad cada grupo, representando una sección de la burocracia rusa, se disputaba el acceso a las riquezas de una economía en decadencia. Además debatían tácticas para integrar la economía rusa al mercado mundial capitalista.

Los trabajadores rusos han empezado a ofrecer resistencia a las medidas de austeridad del gobierno. Más de medio millón de mineros cerraron la mitad de las minas del país como protesta por las condiciones de trabajo peligrosas y por salarios que a veces reciben con cuatro meses de atraso. La inflación asciende al 29 por ciento.

Un periodista del *New York Times* se lamentó

que "la gente, empapada de propaganda socialista, se indigna por el derroche vulgar que hacen los nuevos ricos —tachados de especuladores— y por la predilección que tienen éstos por los autos de lujo del Occidente, los casinos y bebidas alcohólicas importadas".

Los gobiernos imperialistas han expresado todos su apoyo a Yeltsin, a quien consideran como su mejor esperanza para una transición al capitalismo. Al mismo tiempo se muestran nerviosos por la posibilidad de más inestabilidad.

Un diplomático europeo comentó: "Estamos apostando nuestro dinero en el caballo Yeltsin porque no tenemos otro a la mano".

Peter Norman del diario inglés *Financial Times* escribió que "los últimos acontecimientos en Moscú han dejado al Fondo Monetario Internacional con más incertidumbre que nunca sobre la posibilidad de reanudar su apoyo financiero para la reforma económica en Rusia".

El 29 de septiembre Yeltsin descongeló el precio del pan y decretó otras medidas que causarían una gran alza de precios.

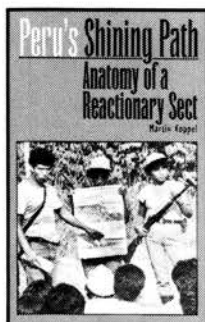
Hasta el momento la burocracia rusa no ha lanzado un ataque frontal contra la clase obrera, por temor de la reacción popular. Queda por ver hasta qué punto llegará con sus nuevas amenazas contra el pueblo trabajador.

Sin embargo, son vanas las esperanzas de los grandes capitalistas, los cuales quisieran que Yeltsin les abriera un camino libre y estable hacia la restauración del capitalismo en Rusia. No habrá estabilidad, a menos que los propios imperialistas logren aplastar a la clase obrera. A cada paso de este proceso, los obreros se resistirán y lucharán por sus intereses. □

Títulos de Pathfinder

Unase al club de lectores

Por sólo 10 dólares al año el Club de Lectores de Pathfinder le permite obtener un 15 por ciento —o más— de descuento para todos los títulos publicados o distribuidos por la editorial. Consiga y use su tarjeta en cualquiera de las librerías Pathfinder que aparecen en la penúltima página de la revista o envíe su abono a Pathfinder, 410 West Street, Nueva York, NY 10014.



PERU'S SHINING PATH Anatomy of a Reactionary Sect

[Sendero Luminoso de Perú: Anatomía de una secta reaccionaria]

POR MARTÍN KOPPEL

En una región devastada por la crisis económica mundial, Sendero Luminoso se presenta como dirigente de los oprimidos, buscando el apoyo de sectores empobrecidos y desesperados. Pero este grupo, que usa métodos terroristas para imponer su política reaccionaria, es enemigo de los obreros y campesinos. US\$3.50

HABLA MALCOLM X

A través de estos discursos Malcolm X asume su lugar como uno de los dirigentes y pensadores revolucionarios más destacados del siglo XX. La edición más extensa en español de las obras de Malcolm X. US\$17.95

CHE GUEVARA Y LA LUCHA POR EL SOCIALISMO HOY

Cuba hace frente a la crisis mundial de los años 90

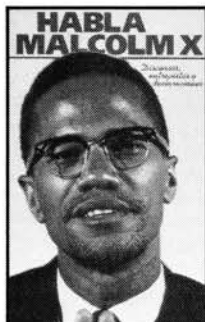
POR MARY-ALICE WATERS

El socialismo sólo puede ser construido por hombres y mujeres libres que cooperan conscientemente para elaborar las bases de una sociedad nueva, transformándose a sí mismos en este proceso. En los primeros años de la revolución cubana Ernesto Che Guevara defendió esta perspectiva e impulsó a millones de personas a seguir esta trayectoria. El camino que señaló sigue siendo de importancia vital para los trabajadores en Cuba, quienes enfrentan los retos más difíciles en la historia de la revolución. Disponible además en inglés y francés. US\$3.50

SEXO CONTRA SEXO O CLASE CONTRA CLASE

POR EVELYN REED

Examina las raíces sociales y económicas de la opresión de la mujer desde la sociedad prehistórica hasta el capitalismo moderno y señala el camino a su emancipación. US\$10.95

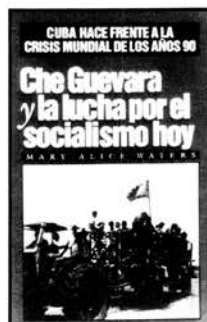
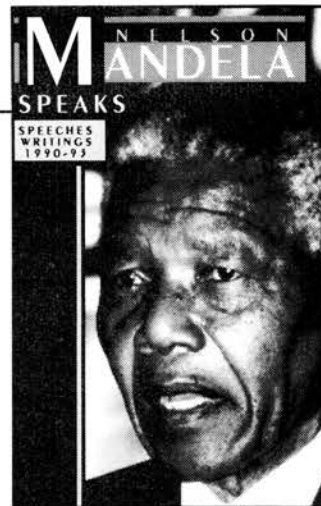


NELSON MANDELA SPEAKS

Forging a Democratic, Nonracial South Africa

[Habla Nelson Mandela: La creación de una Sudáfrica democrática y no racial]

Relata la historia de las luchas que han traído a Sudáfrica al umbral de una transformación política y social. El presidente del Congreso Nacional Africano presenta una perspectiva para conducir la revolución nacional y democrática en Sudáfrica hasta el final. En inglés, US\$18.95 (oferta especial para el Club de Lectores hasta el 31 de diciembre: US\$13.95)



EL MANIFIESTO COMUNISTA

POR CARLOS MARX Y FEDERICO ENGELS

El documento de fundación, escrito en 1847, del movimiento obrero revolucionario de la época moderna. Explica cómo el capitalismo surgió como etapa específica en el desarrollo económico de la sociedad de clases y cómo será superado por la acción revolucionaria de la clase obrera internacional. US\$5.00

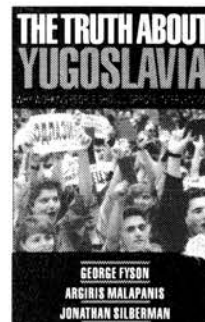


LA REVOLUCIÓN TRAICIONADA

¿Qué es y adónde se dirige la Unión Soviética?

POR LEÓN TROTSKY

Estudio clásico sobre la degeneración de la dirección revolucionaria de la Unión Soviética que explica el origen de la crisis social y política que estremece hoy a los países del antiguo bloque soviético. US\$18.95



THE TRUTH ABOUT YUGOSLAVIA

Why Working People Should Oppose Intervention

[La verdad sobre Yugoslavia: Por qué el pueblo trabajador debe oponerse a la intervención]

POR GEORGE FYSON, ARGIRIS MALAPANIS Y JONATHAN SILBERMAN

La matanza que está ocurriendo en Yugoslavia no surge de "milenarios conflictos étnicos", explican los autores, sino que es producto de la crisis del sistema capitalista mundial sumido en depresión. Pandillas rivales de burocratas que ambicionan ser capitalistas—fragmentos del antiguo régimen estalinista yugoslavo—se cubren con el manto nacionalista para librar una guerra por territorio y recursos que choca con los intereses de todo el pueblo trabajador. Washington y sus rivales capitalistas en Europa están interviniendo militarmente para promover sus respectivos intereses. En inglés, US\$8.95

Nueva Internacional

UNA REVISTA DE POLÍTICA Y TEORÍA MARXISTAS

LOS CAÑONAZOS INICIALES DE LA TERCERA GUERRA MUNDIAL

El ataque de Washington contra Iraq

POR JACK BARNES

El bloqueo, la invasión y el bombardeo de Iraq por el gobierno de Estados Unidos dio inicio a un periodo de mayores conflictos entre las potencias imperialistas y mayor peligro de guerras e inestabilidad del sistema capitalista mundial. La crisis de la casta burocrática de la ex Unión Soviética es parte inseparable de esta inestabilidad y crisis del imperialismo. Nueva Internacional no. 1, US\$13.00

Escriba para obtener un catálogo en inglés y español.

THE CHANGING FACE OF U.S. POLITICS

Working-class Politics and the Trade Unions

[El perfil cambiante de la política en Estados Unidos: Política clasista y los sindicatos]

POR JACK BARNES

La construcción de un partido obrero revolucionario en un mundo de crecientes crisis económicas, conflictos comerciales, guerra, arremetidas patronales contra los sindicatos y ataques contra los derechos de los obreros y las libertades democráticas. En inglés, US\$18.95

PARA ORDENAR LIBROS DE PATHFINDER

Favor de agregar US\$3.00 para cubrir gastos de envío por el primer libro y US\$0.50 por cada libro adicional. Pathfinder, 410 West Street, Nueva York, NY 10014, EE.UU. Tel: 212-741-0690; Fax: 212-727-0150.

Obreros palestinos bajo la ocupación

Sindicalistas describen condiciones de explotación y resistencia obrera

Por Argiris Malapanis

JERUSALEN—"El cierre prolongado e indefinido de Gaza y de la Margen Occidental, y el aislamiento de Jerusalén del Este, son las medidas [del gobierno israelí] que más han perjudicado la vida cotidiana de los trabajadores palestinos desde la guerra del Golfo, cuando se impuso un toque de queda", dijo el sindicalista Mohammed Barakat en una entrevista realizada en esta ciudad a fines de septiembre.

La orden de cerrar la frontera entre Israel y los territorios ocupados fue decretada el 31 de marzo y continúa en vigor, aún después de la firma del acuerdo entre la Organización de Liberación Palestina (OLP) y Tel Aviv en septiembre, señaló Barakat, quien es secretario general del Sindicato de Trabajadores de Hoteles y Restaurantes en Jerusalén del Este. La orden prohíbe que los palestinos en los territorios ocupados entren a Israel sin un permiso especial.

"Esta clase de castigo colectivo ha restringido el movimiento de casi 2 millones de palestinos", explicó Barakat. "Les ha impedido acceso a servicios y productos médicos, comida, empleo, escuelas y sitios religiosos en Jerusalén".

No menos de 57 barricadas militares instaladas a lo largo de la "Línea Verde"—que separa a Israel de los territorios ocupados—y dentro de estos territorios ocupados han dividido estas regiones en cuatro enclaves militares: la parte norte de la Margen Occidental, la Franja de Gaza, Jerusalén del Este y la parte sur de la Margen Occidental.

Los palestinos que quieren viajar desde el norte de la Margen Occidental hasta ciudades en la parte sur—como Belén o Hebrón—tienen que cruzar las montañas tomando caminos sin pavimentar, ya que todas las carreteras pavimentadas atraviesan Jerusalén.

"Uno de nuestros problemas más agudos es el desempleo", dijo George Hazboun, un activista en la Federación General de Sindicatos (GFTU) en Belén.

La GFTU se fundó en 1965. Unos 120 mil palestinos de la Margen Occidental pertenecen a la federación. Otros 18 mil palestinos en Gaza están organizados por la Federación Sindical de Trabajadores Palestinos. "Hay dos centrales separadas porque en la Margen Occidental rigen las leyes laborales de Jordania mientras que en Gaza rigen las de Egipto. Según Hazboun el código laboral jordano prohíbe que los trabajadores del campo pertenezcan al sindicato. De una población de 1.7 millones de habitantes en la Margen Occidental y Gaza, 310 mil son trabajadores asalariados.



Argiris Malapanis/Perspectiva Mundial
Obrero de la construcción palestino trabaja en la Margen Occidental.

El desempleo alcanza el 35 por ciento en la Margen Occidental y el 42 por ciento en Gaza, ya que la mayoría de los 120 mil palestinos que trabajaban en Israel han quedado excluidos por el cierre de las fronteras. La mayoría de ellos trabajaban en la construcción, la agricultura, la limpieza de casas particulares y otros servicios. Después de protestas por parte de muchos patrones israelíes, unos 50 mil palestinos han recibido el permiso de trabajo.

"Pero los permisos de trabajo son válidos por sólo 45 días", dijo Barakat, "y las autoridades militares israelíes los pueden revocar sin explicación alguna". Le niegan el permiso a toda persona que haya participado en una huelga o haya sido arrestada por cualquier motivo. "Israel usa esta táctica para deshacerse de los trabajadores que quieren luchar. No quieren gente que defienda sus derechos.

"Además", comentó Barakat, "los trabajadores desempleados necesitan encontrar un nuevo trabajo antes de que les renueven el permiso. ¿Pero cómo pueden buscar trabajo sin poder viajar? Los trabajadores se encuentran entre la espada y la pared".

Los trabajadores que sí han conseguido permisos trabajan alrededor de 18 días al mes y reciben un salario que varía entre 10 y 15 dólares al día: cerca de la mitad de los salarios que reciben los obreros israelíes por el mismo

trabajo.

Los palestinos de la Margen Occidental y Gaza que trabajan en Israel pagan por el seguro médico y otros impuestos pero no tienen derecho al seguro por desempleo, a vacaciones pagadas o a pensiones de jubilados.

Hazboun dijo que el salario real de los trabajadores palestinos ha disminuido en un 43 por ciento desde 1987. Ese año comenzó la *intifada*, la rebelión palestina en contra de la ocupación israelí.

Disminuye represión antisindical

No obstante, la represión israelí contra los sindicatos, que hasta hace poco era constante, ha disminuido considerablemente, explicaron Barakat y Hazboun. "Desde que comenzaron las discusiones [entre la OLP y Tel Aviv] en Madrid hace 18 meses", dijo Hazboun, "prácticamente no han habido arrestos de activistas sindicales o clausuras de sedes sindicales". Durante los primeros cuatro años de la *intifada*, las autoridades clausuraron 21 de las 49 oficinas locales de la GFTU en la Margen Occidental.

Los 730 mil palestinos que viven dentro de Israel también sufren discriminación, explicaron los sindicalistas.

Según un informe del Instituto Nacional de Seguros, en 1986 el 60 por ciento de las familias árabes en Israel vivían por debajo del nivel oficial de pobreza; para las familias judías la cifra es del 12 por ciento. Desde entonces las diferencias no han disminuido.

Existen muchas divisiones entre los trabajadores israelíes y los palestinos, explicaron Barakat y Hazboun. El producto nacional bruto de Israel es 7 veces mayor que el de la Margen Occidental y 14 veces mayor que el de la Franja de Gaza.

Los palestinos de los territorios ocupados que trabajan en Israel tienen que pagar cuotas a la Histadrut, la federación sindical israelí, pero sólo pueden ser "miembros asociados" y no tienen derecho a participar en las elecciones sindicales. Las leyes prohíben que la GFTU represente a trabajadores dentro de Israel.

La Histadrut

La Histadrut, conocida hasta 1966 como la Federación de Trabajadores Hebreos en la Tierra de Israel, se fundó en 1920 durante un congreso de trabajadores judíos. Es una organización exclusivamente judía y se ha mantenido asociada al movimiento sionista desde su creación.

La Histadrut cuenta con más de un millón de miembros y es la única central obrera en Israel. Pero además de ser sindicato es una de las mayores empresas del país. Es dueña del banco Hapoalim, uno de los más grandes; de Koor, un

consorcio de fábricas de acero y de productos químicos así como de varias decenas de fincas conocidas como kibbutzim. Casi un cuarto de los asalariados en Israel trabajan para compañías que son propiedad de la Histadrut. De hecho, los sindicatos no son más que un departamento de la federación. La gran mayoría del personal administrativo de la Histadrut se ocupa de asuntos empresariales.

En 1967 la Histadrut cambió su nombre a la Federación Obrera en la Tierra de Israel y comenzó a admitir a miembros árabes.

"Muchos palestinos que han trabajado en Israel hablan hebreo", dijo Rasem al Bayari, presidente de la Federación Sindical en Gaza. "Deberían haber más posibilidades de comunicación y colaboración con trabajadores judíos en el futuro". Pero esto será difícil mientras se mantenga la ocupación y el cierre de las fronteras con los territorios ocupados, añadió.

La enorme inmigración de judíos soviéticos a Israel ha disminuido las presiones sobre los patrones israelíes que antes iban a la Margen Occidental y a Gaza en busca de mano de obra barata. Unos 30 mil judíos han inmigrado a Israel en los últimos tres años, la mayoría de

ellos de la ex Unión Soviética. Unos 30 mil vinieron de Etiopía. El desempleo entre estos inmigrantes asciende al 20 por ciento en algunas áreas, pero los patrones han contratado a miles de ellos para sustituir a obreros palestinos en gasolineras, en la limpieza de hogares y otros trabajos.

Marcelo, un israelí de Tel Aviv que trabajó por 10 años en la industria del acero, dijo que este año se ha dado un ligero ascenso en las luchas obreras en Israel. Aunque la tasa de desempleo ha disminuido de 11 a 10 por ciento, el gobierno ha privatizado varias compañías y ha reducido el presupuesto para servicios sociales. El seguro médico, que antes representaba el 0.5 por ciento del salario, ahora cuesta el equivalente del 7.5 por ciento como resultado de reducciones en los subsidios estatales.

En respuesta a esta austeridad, los trabajadores de los hospitales realizaron una huelga de un mes en febrero, y los maestros y trabajadores de telecomunicaciones llevaron a cabo huelgas en junio y julio. "Algunos sindicatos toman posiciones más o menos independientes de la Histadrut", explicó Marcelo.

"Pero falta mucho para que estas luchas económicas se unan al problema nacional, a la cuestión nacional".

Opiniones sobre el pacto

Según encuestas recientes el 60 por ciento de los israelíes están a favor del acuerdo entre la OLP y el gobierno de Israel.

Los sindicalistas palestinos que fueron entrevistados expresaron opiniones diferentes sobre el significado del acuerdo.

"Por primera vez podremos comenzar a vivir como palestinos, con nuestra propia identidad, nuestra bandera", dijo Hazboun. El piensa que pronto se abrirán nuevas oportunidades económicas para los trabajadores palestinos. "Es hora de poner fin a medio siglo de violaciones, muertes y guerras", dijo.

Barakat dijo que el pacto se firmó en un momento de reflujo de la intifada y por lo tanto tenía dudas sobre lo que podría lograrse en el futuro cercano. "Pero no estamos cansados de luchar", declaró. "Es como participar en una carrera de larga distancia. Si ves que todavía te quedan 25 millas, tienes que tomar un descanso para respirar". □

... Huelga de mineros enfrenta grandes retos

Viene de la página 10

sus piquetes. Los mineros sólo pueden piquetear los vehículos dentro de esa zona y deben caminar "a un paso normal". No pueden regresar al otro lado de la calle hasta que el vehículo haya atravesado la zona.

La dirección del UMWA llama su estrategia una "huelga selectiva". El sindicato ha decidido paralizar muchas minas pero no todas. Se ha expandido progresivamente la huelga; el grupo más reciente se unió a la huelga el 15 de septiembre.

Aunque la mayoría de las minas afectadas están completamente paralizadas, en algunas las compañías continúan produciendo con supervisores.

En la mina Lynnvile, el capitán de piquetes John Skelton calcula que unos 80 vehículos cruzan diariamente las líneas de piquetes durante el turno diurno. Skelton expresó la sospecha, compartida por muchos mineros en esta área, de que "la mayoría son supervisores, pero también han contratado a esquirolas".

Muchos huelguistas se sienten frustrados por la situación. Al ver pasar los vehículos "uno se enoja y se siente impotente", dijo Stewart.

"Tenemos que hacer algo para impedir que la gente cruce las líneas de piquetes", afirmó Randy Kirkpatrick, un paleador con 19 años de experiencia. "Creo que tendremos que mandar a la huelga a todo el sindicato, aunque es cierto que necesitamos dinero para el fondo de solidaridad". Ese fondo está financiado por contribuciones de los mineros que siguen tra-

bajando en las minas no afectadas.

"Yo, como minero de base, opino que todos estamos aquí sentados esperando a que alguien unifiquen al sindicato entero", dijo Ken Cochrum, otro miembro del Local 2250. "Hay que reconocerlo. Hemos encogido de tamaño: antes el UMWA organizaba el 46 por ciento de la fuerza laboral y ahora sólo un 12 o 13 por ciento. Los sindicalistas en todas partes van a tener que tomar o un lado o el otro entre las grandes compañías y la clase obrera".

Urge solidaridad

Los mineros en el sur de Indiana e Illinois señalan el amplio apoyo que han recibido de obreros, granjeros y pequeños comerciantes en estas comunidades. Continúan recibiendo donaciones de comida, leña y dinero. Los empleados de un restaurante cercano les traen el almuerzo todos los miércoles a los huelguistas de Old Ben Number 25.

Los miembros del UMWA dicen que hace falta más solidaridad del movimiento obrero. "Antes de que se termine todo esto", dijo el huelguista Bill Tribbie, "necesitamos ayuda. Un solo grupo no puede soportar toda la carga. Otros sindicatos tienen que pronunciarse también".

Otro huelguista de Old Ben Number 25 señaló que miembros de los sindicatos ferroviarios conducen los trenes hasta el borde de la propiedad de la compañía, supuestamente respetando las líneas de piquetes. Pero entonces los supervisores se montan a los trenes y los traen a la mina para cargarlos con carbón.

"Necesitamos el apoyo de otros sindicatos, por ejemplo de los obreros ferroviarios. Si las compañías no pudieran transportar el carbón al mercado, no podrían venderlo".

Los mineros han ganado bastante apoyo al organizar recorridos de mineros por diferentes ciudades del país, explicando su lucha a miles de trabajadores. Hadley, quien asistió a una conferencia en Alabama de la Federación de Cooperativas del Sur, organización compuesta mayormente de agricultores negros, dijo que los agricultores y los mineros "hablamos acerca de las mismas inquietudes".

"A veces nos parece, aquí en el sur de Illinois, con el bloqueo informativo que han impuesto a la huelga, que estamos solos", dijo Cochrum. "Cuando fui a Minnesota a realizar una gira, pensé que sólo iba a estar explicando cosas a la gente, pero resultó que yo también aprendí algunas cosas".

Estas giras también han ganado apoyo económico para los mineros.

En Marissa, Illinois, la huelguista Betty Kane del Local 1820 preparaba una comida en la cocina del local. "Todos los días servimos a unos 120 ó 150 mineros y a sus familias. Ahora sabemos que alguna gente realmente lo necesita", subrayó.

"Agradecemos todo el apoyo que podemos recibir de nuestros hermanos y hermanas sindicalistas", recalcó Skelton, miembro del Local 9926 del UMWA. "Lo que ahora enfrentamos nosotros, algún día les tocará a ellos. No creemos que vayamos a perder. Pero a lo mejor no volveremos a trabajar por mucho tiempo". □

Mandela explica perspectiva del ANC

Líder revolucionario habla sobre lucha por una asamblea constituyente

Por Nelson Mandela

[A continuación publicamos extractos de un discurso que Nelson Mandela, presidente del Congreso Nacional Africano (ANC), dio el pasado 13 de marzo en la Universidad de Natal, en la ciudad de Pietermaritzburgo. En esa ocasión Mandela realizaba un recorrido de tres días por la provincia de Natal. La delegación de Mandela incluía a Chris Hani, presidente del Partido Comunista Sudafricano; John Gomomo, presidente del Congreso de Sindicatos Sudafricanos; Harry Gwala, presidente del comité ejecutivo del ANC en esa región; y Peter Mokaba, presidente de la Liga Juvenil del ANC.

[El debate sobre la perspectiva política del ANC, al cual se refiere Mandela, fue abordado extensamente en un artículo que apareció en la edición de febrero de *Perspectiva Mundial*.

[Este texto es parte de una colección de discursos y entrevistas de Mandela que aparecen en el nuevo libro de la editorial Pathfinder titulado *Nelson Mandela Speaks: Forging a Democratic, Nonracial South Africa* (Habla Nelson Mandela: La creación de una Sudafrica democrática y no racial). Para ordenarlo, vea el anuncio en la página 18. Reproducimos esta obra con autorización de la editorial. Copyright© 1993 Nelson Mandela y Pathfinder Press. La traducción y los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*.]

* * *

Se ha expresado mucha preocupación sobre el principio que ahora ha sido adoptado como estrategia del Congreso Nacional Africano. Se han oído voces que dicen que, al adoptar esta estrategia, el Congreso Nacional Africano ha traicionado al movimiento de liberación. Hay algunos que nos han acusado incluso de haber decidido compartir el poder con el Partido Nacional y su gobierno. Casi sin excepción, la gente que ha dicho esto no ofrece ninguna alternativa, ya sea en relación a la estrategia, la estrategia general de negociaciones, o en relación al gobierno de unidad nacional. Muchos de los que nos critican o bien no han leído nuestro documento político o bien, si lo han leído, no han entendido ni las ideas ni el lenguaje con el que se expresan esas ideas.

Empezamos las negociaciones en julio de 1986, motivados por el hecho de que el Congreso Nacional Africano, desde su fundación, adoptó una lucha no violenta, pacífica y disciplinada. Continuamos esto a lo largo de los años, hasta los años 60, cuando el gobierno del Partido Nacional, desatando la represión más brutal que ha visto este país, apretó todos los



Nigel Dennis/ANC DIP

Nelson Mandela en la Universidad de Natal en Pietermaritzburgo el pasado 13 de marzo

tornillos de la represión, cerró todas las vías de agitación política y aun cuando convocamos a huelgas y pedimos a nuestro pueblo que se quedara en casa, llamaron al ejército, fueron de casa en casa, especialmente en lugares como Soweto. A menudo transportaron a la gente de regreso al trabajo. Cualquier clase de manifestación, no importaba que tan pacífica o disciplinada fuese, era considerada como una declaración de guerra contra la dominación de la minoría blanca.

Lucha armada

Por lo tanto, no tuvimos otra alternativa que recurrir a la lucha armada. Sin embargo, nunca nos guiamos por el concepto falso de que íbamos a lograr una victoria militar contra este régimen. Sabíamos que numéricamente teníamos ventaja, y por eso teníamos la capacidad de derrotar al gobierno al fin y al cabo. Pero lo que estábamos empeñados en lograr era que el pueblo oprimido en este país pudiera valerse de sí mismo y contraatacar. Lo hicimos, y en ese proceso produjimos a los Chris Hani, a los Joe Modise, quienes dirigieron ese ejército de liberación, y causamos un gran impacto, un impacto psicológico, para los negros a quienes se les había privado de toda fuente de orgullo propio. Nunca antes en este país se había visto a un hombre blanco que huiera de un soldado negro, lo cual nos dio mucha fuerza, orgullo y esperanza en nuestro futuro.

Pero pensamos que habíamos logrado nuestro propósito y en 1986 la dirigencia me

instruyó a que hablara con el gobierno y planteara la pregunta: ¿Porqué matarnos los unos a los otros cuando podríamos sentarnos y hablar para tratar de resolver nuestros problemas pacíficamente. Como resultado de esas discusiones hemos avanzado mucho.

Alguna gente dice: No se puede lograr nada sin esa organización negra. Ustedes ya saben de qué organización se trata. Nosotros afirmamos todos los logros obtenidos como resultado de las negociaciones se han hecho gracias a las discusiones entre el Congreso Nacional Africano y el Partido Nacional o el gobierno. La legalización del ANC y otras organizaciones políticas, el levantamiento del estado de emergencia que fuera impuesto por no menos de tres años, la liberación de los prisioneros políticos, el regreso de los exiliados políticos, la anulación de leyes represivas, la apertura de un ambiente libre para la actividad política en la mayor parte de Sudafrica, todos estos son los logros de sólo dos organizaciones en este país: el ANC por un lado y el Partido Nacional y el gobierno por el otro. No hubo ninguna contribución en absoluto de aquellas organizaciones negras de las cuales nos dicen: No se puede salir adelante sin esa organización.

Asamblea constituyente

Pero en el curso de estas negociaciones, hemos dicho: Queremos una asamblea constituyente electa y soberana. El gobierno ha dicho: Estamos de acuerdo en la elección de una asamblea constituyente. Pero después de de-

cirlo, el gobierno continúa tratando de minar la soberanía de la asamblea constituyente. Hoy demandan que Codesa, que es un organismo que no fue elegido, que no tiene credibilidad y no es legítimo, debe tomar decisiones sobre los poderes, las funciones, los deberes y los límites de las regiones, y que esas decisiones tomadas por una institución no electa tendrán que ser respetadas por el organismo electo, la asamblea constituyente. Nosotros decimos que eso no sucederá. Ningún organismo electo podrá ser comprometido por decisiones tomadas, entre otros, por gente proveniente de los bantunstanos. Nunca tendrá legitimidad o credibilidad.

Luego está la cuestión del plazo durante el cual la asamblea constituyente redactará una nueva constitución para Sudáfrica. Ahí hay un conflicto entre nosotros y el gobierno. Decimos que la tarea para redactar una constitución debe durar solamente nueve meses, no más de nueve. El gobierno dice, "No, no se debe acelerar esta tarea, debe tomarse hasta tres años". Sabemos por qué lo dicen. Es porque ellos están en el gobierno, están en el

poder. Ningún gobierno en cualquier otra parte del mundo entregaría el poder sin una presión tremenda.

Así es que entendemos cuando De Klerk dice, "No, dejen que se tomen tres años, no debemos apurarnos". Pero no podemos entender que organizaciones negras —donde la gente está oprimida, sin una vivienda decente ni centros educativos, donde hay pobreza y desempleo, donde no hay instalaciones médicas, donde hay gran disparidad en las pensiones— no podemos entender a ningún dirigente negro que dice, "No debemos apurarnos. Tomemos entre tres y cinco años antes que decidamos una solución". Existen tales dirigentes negros; algunos de ellos son compatriotas suyos en esta provincia. No vamos a aceptar esto. . . .

¿Compartir el poder?

Nunca hemos propuesto como solución la idea de compartir el poder. Lo hemos resistido desde el principio. En nuestro documento político, "Negociaciones: Una Perspectiva Estratégica", el cual ha sido malentendido por mucha gente, mencionamos el término "compartir el poder" una sola vez, y lo mencionamos en el contexto de rechazarlo. Decimos que no estamos de acuerdo con el concepto de compartir el poder. Esa es la única vez que se mencionó.

Aún así, muchos de nuestros críticos dicen que el Congreso Nacional Africano ha aceptado compartir el poder. Para el gobierno, compartir el poder es hacer una excepción para que el partido perdedor de las elecciones, en lugar de irse a la oposición, como sucede en países democráticos, siga en el gobierno y pueda bloquear la legislación del partido de la mayoría. Por ejemplo, si el partido de Gqozo saca 75 por ciento en las próximas elecciones y el Partido Nacional el resto, según la opinión de estos últimos si el partido de Gqozo decide tomar una decisión política, con una mayoría del 75 por ciento mayoritario en el parlamento, el Partido Nacional puede bloquear la decisión con su 25 por ciento. De este modo la decisión no será adoptada, no será promulgada como ley en tanto que el Partido Nacional no esté de acuerdo. Eso es compartir el poder según lo entiende el gobierno. Nosotros hemos rechazado esto completamente.

Nuestra posición política es a favor de un gobierno de unidad nacional, lo cual es totalmente diferente de compartir el poder. Lo que decimos es que en las próximas elecciones debe lucharse como en todas las elecciones democráticas. El principio del gobierno por la mayoría debe ser respetado. El partido que tiene la mayoría absoluta tiene derecho a formar el gobierno solo. Pero ese partido puede invitar a todos los partidos políticos que obtengan más del 5 por ciento de los votos a unirse al gobierno. No es un requisito, es un opción del partido de la mayoría.

Pero hemos ido aún más lejos. Decimos: los problemas de nuestro país demandan que los

confrontemos colectivamente. Tenemos problemas ahora. Tenemos los comienzos de una contrarrevolución, en que ciertos elementos están matando a gente inocente para destruir, para bloquear el proceso democrático. No tenemos el poder —a pesar de que en nuestras regiones podemos llegar a cantidades de gente sin precedente— no tenemos la fuerza como para parar la violencia.

Cuando se instale un gobierno democrático, ustedes van a ver una situación diferente. Ellos inclusive lanzarán una guerra civil para destruir ese gobierno.

Poder político

Es relativamente fácil ganar el poder político, ganar unas elecciones. Pero al hacerlo solamente se obtiene un puesto político. No se tiene el poder político. Porque tener el poder político significa que uno controla la administración pública, el ejército y la policía. Uno tiene que salir fuera y ganarse el respaldo del comercio, de los técnicos y académicos. Eso es un proceso que durará años. Comenzaremos por reorganizar la administración pública y las fuerzas de seguridad, pero tomará algunos años. ¿Qué sucede entre tanto? Es fácil ganar una elección. Pero mantener el poder político es algo mucho más difícil que ganar una elección. . . .

Queremos un gobierno donde cada uno de nosotros pueda decir, "Estoy representado en este gobierno". Ustedes deben de pensar también en términos de las minorías: los blancos, los llamados mestizos, los indios. Durante la transición, las minorías en todas partes dirán: "Si este cambio llega, ¿qué me pasará a mí, a mi esposa, a mis hijos, al grupo nacional al que pertenezco, a los valores en los cuales creo, a mis posesiones?" Siempre hay estas preocupaciones y dudas. Es nuestro deber como arquitectos de las negociaciones conseguir la unidad, ideas uniformes en este país; que todos nosotros podamos hablar con una sola voz. Y la única manera de hacerlo es a través de un gobierno de unidad nacional, el cual decimos debe durar hasta tres o cinco años. Ya que el tratar con los problemas cruciales que enfrenta el país es algo sumamente serio. . . .

Ahora, sin embargo, hemos exigido un gobierno de unidad nacional. Estamos desafiando a todos. Decimos: Denos una alternativa para confrontar este problema particular. La gente nos dice que tenemos poder. El año pasado movilizamos en las calles por medio de acciones de masas a no menos de 4 millones de personas. Tenemos poder. Decimos que tenemos poder, eso es verdad. ¿Por qué no pueden ustedes parar la violencia que se está dando si ustedes tienen poder? ¿Por qué no pueden reducir el desempleo que enfrenta nuestro pueblo? ¿Qué pueden decir sobre Angola, donde el MPLA ganó las elecciones con una mayoría absoluta? Savimbi se ha rehusado reconocer los resultados, empuñó las armas. Casi conquistó a todo el país. En nuestra opinión, la única solución es un gobierno de unidad nacional. □

[A continuación publicamos una declaración requerida por las leyes norteamericanas. Pese a que un elevado porcentaje de la población en Estados Unidos es de habla hispana, las leyes de este país nos obligan a publicarla en inglés.]

U.S. POSTAL SERVICE STATEMENT OF OWNERSHIP, MANAGEMENT, AND CIRCULATION (Required by 39 U.S.C. 3685)

1A. Title of publication: *Perspectiva Mundial*. 1B Publication No. 460410.

2. Date of filing: Sept. 30, 1993.

3. Frequency of issue: Published monthly except August. A. No. of issues published annually: 11. B. Annual subscription price: \$17.00.

4. Complete mailing address of known office of publication: 410 West Street, New York, NY 10014.

5. Complete mailing address of the headquarters of general business offices of the publisher: Same.

6. Full names and complete mailing addresses of publisher, editor, and managing editor: Publisher: 408 Printing & Publishing Corporation, 410 West Street, New York, NY 10014. Editor: Martin Koppel, 410 West St., New York, NY 10014. Managing editor: None.

7. Owner (if owned by a corporation, its name and address must be stated and also immediately thereunder the names and addresses of stockholders owning or holding 1 percent or more of total amount of stock. If not owned by a corporation, the names and addresses of the individual owners must be given. If owned by a partnership or other unincorporated firm, its name and address, as well as that of each individual, must be given. If the publication is published by a nonprofit organization, its name and address must be stated.): 408 Printing & Publishing Corporation, 410 West Street, New York, NY 10014. Stockholders: Jack Barnes, 406 West St., New York, NY 10014; G. Craig Gannon, 410 West St., New York, NY 10014; Mary-Alice Waters, 410 West St., New York, NY 10014; 406 West St. Realty, 410 West St., New York, NY 10014; Norton Sandler, 410 West St., New York, NY 10014; Greg McCartan, 410 West St., New York, NY 10014; Anchor Foundation, 410 West St., New York, NY 10014.

8. Known bondholder, mortgagee, and other security holders owning or holding 1 percent or more of total amount of bonds, mortgages, or other securities: Anchor Foundation, 410 West St., New York, NY 10014; Jack Barnes, 406 West St., New York, NY 10014; G. Craig Gannon, 410 West St., New York, NY 10014; Mary-Alice Waters, 410 West St., New York, NY 10014.

9. For completion by nonprofit organizations authorized to mail at special rates (DMM Section 423.12 only): Does not apply.

10. Extent and nature of circulation: Average no. copies each issue during preceding 12 months. A. Total no. copies (net press run): 1,950. B. Paid and/or requested circulation: (1) Sales through dealers and carriers, street vendors, and counter sales 747. (2) Mail subscription: 534. C. Total paid and/or requested circulation (sum of 10B1 and 10B2) 1,281. D. Free distribution by mail, carrier or other means, samples, complimentary, and other free copies: 185. E. Total distribution (sum of C and D): 1,466. F. Copies not distributed: (1) Office use, left over, unaccounted, spoiled after printing: 484. (2) Return from news agents: 0. G. Total (sum of E, F1 and 2—should equal net press run shown in A): 1,950.

Actual no. copies of issue published nearest to filing date. A. Total no. copies (net press run): 1,917. B. Paid and/or requested circulation: (1) Sales through dealers and carriers, street vendors, and counter sales 701. (2) Mail subscription: 635. C. Total paid and/or requested circulation (sum of 10B1 and 10B2) 1,336. D. Free distribution by mail, carrier or other means, samples, complimentary, and other free copies: 176. E. Total distribution (sum of C and D): 1,512. F. Copies not distributed: (1) Office use, left over, unaccounted, spoiled after printing: 405. (2) Return from news agents: 0. G. Total (sum of E, F1 and 2—should equal net press run shown in A): 1,917.

11. I certify that the statements made by me above are correct and complete.

Naomi Craine (signed)
Business Manager.

... Mark Curtis sigue siendo activista político

Viene de la página 9

portante del año en el fútbol norteamericano. También le anotaron una infracción por escupir al piso durante un juego de baloncesto.

"Con esa acción admitían que no podían forzar a que dejara de hablar con la gente y que dejara de influenciarla", comentó.

Curtis fue regresado a Anamosa en agosto de 1991. Esa vez él y otros tres reclusos iniciaron un grupo de estudio sobre el socialismo. "Comenzamos con el *Manifiesto Comunista*", dijo. "Conseguimos tres ejemplares para compartir y nos turnábamos para dirigir la clase". Pero antes de que pudieran leer más libros Curtis fue trasladado de vuelta a Fort Madison.

Debates sobre política mundial

Los prisioneros tienen los mismos debates sobre política y la situación mundial que los trabajadores de una fábrica empaquetadora de carne o una fábrica automotriz, señaló Curtis. En el periodo inmediatamente anterior a la Guerra del Golfo, por ejemplo, "muchos gente se expresaba en contra de los preparativos de guerra". Varios reclusos firmaron una carta al diario *Des Moines Register* oponiéndose a las medidas de guerra. Pero una vez que comenzaron los bombardeos, muchos reclusos cambiaron de posición y, aunque fuera con poco entusiasmo, decidieron apoyar la guerra.

El libro *¡E.E.U.U. fuera del Oriente Medio!*, editado por la Pathfinder, fue "una tremenda

ayuda", dijo Curtis. "Uno de los presos que lo leyó comenzó a debatir con otro que apoyaba la guerra y le decía, 'Oye, tienes que leer esto. Quieren que apoyemos algo que no deberíamos apoyar'".

También se ha discutido el embargo de Washington contra Cuba. Al igual que un creciente número de gente por todo el país, más y más presos opinan que el embargo debe terminar. "Hay un tipo que se describe a sí mismo como conservador y a quien no le gusta la revolución, pero realmente cree que el embargo está mal", dijo Curtis. "La gente me pregunta acerca de Cuba: ¿Hay libertad de expresión? ¿Cómo son las prisiones allá? ¿Por qué viene aquí gente de Cuba?"

En estos cinco años Curtis ha escrito en *Perspectiva Mundial* y el *Militant* sobre las muchas discusiones que ha tenido y las luchas que ha visto en las prisiones donde ha estado. En colaboración con John Flowers, un indígena de la nación siux, Curtis escribió sobre la lucha de los presos indígenas en Anamosa para que se les permita practicar su religión y cultura.

También ha contribuido reseñas de libros y artículos sobre diversos temas sociales. Hace dos años, Curtis y Rodney Palmer, otro recluso en Fort Madison, escribieron un artículo para el *Militant* donde denunciaron los ataques del gobierno contra el derecho de las mujeres al aborto. "Fue él quien propuso escribir el artí-

culo, ya que es un asunto que considera muy importante. Esto refleja el respeto que se ha ganado el *Militant*: mucha gente lo lee".

Soy muy optimista

Los otros prisioneros en Fort Madison mantienen diversas opiniones sobre la campaña en defensa de Curtis. "Mucha gente se muestra interesada. Les gusta ver que alguien esté luchando contra acusaciones falsas como en el caso mío", dijo. "Cuando gané mi demanda contra los policías que me golpearon, eso les gustó."

"No todos me apoyan, por la naturaleza de los cargos [de abuso sexual]. Hay quienes creen todo lo que el estado diga que alguien haya hecho. Y a alguna gente no le gusta que yo sea comunista", añadió.

"Pero la mayoría de la gente te juzga por lo que haces: si te pones del lado de los reclusos, si participas en sus luchas y defiendes con firmeza tus creencias, entonces la gente te respeta".

Refiriéndose a su lucha por la justicia, Curtis dijo ser "muy optimista gracias a toda la gente que apoya mi lucha alrededor del mundo."

"Ninguna clase de presiones o amenazas lograrán hacer que yo abandone esta lucha", concluyó. "No han podido desgastarme. Al contrario, estoy más convencido que nunca de que saldré de aquí más fuerte que cuando entré".

Si le gusta esta revista, visítenos:

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores del *Militant*, *Perspectiva Mundial*, *New International*, *Nueva Internacional* y *Nouvelle Internationale*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 111 21st St. South. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

CALIFORNIA: Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. **San Francisco:** 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 282-6255.

CAROLINA DEL NORTE: Greensboro: 2000-C S.Elm-Eugene St. Zip: 27406. Tel: (919) 272-5996.

CONNECTICUT: New Haven: Correo: P.O. Box 16751, Baybrook Station, West Haven. Zip: 06516. Tel: (203) 688-5418.

FLORIDA: Miami: 137 NE 54th St. Zip: 33137. Tel: (305) 756-1020.

GEORGIA: Atlanta: 172 Trinity Ave. Zip: 30303. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: 545 W. Roosevelt Rd. Zip: 60607. Tel: (312) 829-6815, 829-7018.

IOWA: Des Moines: 2105 Forest Ave. Zip: 50311. Tel: (515) 246-8249.

MARYLAND: Baltimore: 2905 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (410) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: 780 Tremont St. Zip: 02118. Tel: (617) 247-6772.

MICHIGAN: Detroit: 7414 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-0100.

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: St. Louis: 1622 S. Broadway. Zip: 63104. Tel: (314) 421-3808.

NEW JERSEY: Newark: 141 Halsey. Correo: 1188 Raymond Blvd., Suite 222. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEW YORK: Brooklyn: 59 4th Ave. (esquina Bergen). Zip: 11217. Tel: (718) 399-7257. **Nueva York:** 214-16 Ave. A (entre calles 13 y 14). Zip: 10009. Tel: (212) 727-8421; 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

OHIO: Cincinnati: P.O. Box 19484. Zip: 45219. Tel: (513) 221-2691. **Cleveland:** 1863 W. 25th St. Zip: 44113. Tel: (216) 861-6150.

OREGON: Portland: 2310 NE 8th #1. Zip: 97212. Tel: (503) 288-0466.

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 1906 South St. Zip: 19146. Tel: (215) 546-8218. **Pittsburgh:** 4905 Penn Ave. Zip: 15224. Tel: (412) 362-6767.

TEXAS: Houston: 6969 Gulf Freeway, Suite 250. Zip: 77087. Tel: (713) 644-9066.

UTAH: Salt Lake City: 147 E. 900 South. Zip: 84111. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA DEL OESTE: Morgantown: 242 Walnut St. Correo: P.O. Box 203. Zip: 26507. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: 523 8th St. SE. Zip: 20003. Tel: (202) 547-7557.

WASHINGTON: Seattle: 1405 E. Madison. Zip: 98122. Tel: (206) 323-1755.

AUSTRALIA

Sydney: 19 Terry St., Surry Hills, Sydney NSW 2010. Correo: P.O. Box K879, Haymarket, NSW 2000. Tel: 02-281-3297.

CANADA

Montreal: 4581 St.-Denis. Código Postal: H2J 2L4. Tel: (514) 284-7369.

Toronto: 827 Bloor St. West. Código Postal: M6G 1M1. Tel: (416) 533-4324.

Vancouver: 3967 Main St. Código Postal: V5V 3P3. Tel: (604) 872-8343.

FRANCIA

París: 8, allée Berlioz, 94800 Villejuif. Tel: (1) 47-26-58-21.

GRAN BRETAÑA

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 071-928-7993.

Manchester: Unit 4, 60 Shudehill. Código Postal: M4 4AA. Tel: 061-839 1766.

Sheffield: 1 Gower St., Spital Hill. Código Postal: S47HA. Tel: 0742-765070.

ISLANDIA

Reykjavik: Klappargat 26. Correo: P. Box 233, 121 Reykjavik. Tel: (91) 17513.

MEXICO

Ciudad de México: Apartado Postal 5-777, C.P. 06502, México, D.F.

NUEVA ZELANDA

Auckland: La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075.

Christchurch: 199 High St. Correo: P.O. Box 22-530. Tel: (3) 365-6055.

SUECIA

Estocolmo: Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Tel: (08) 31 69 33.

Gobierno admite falta de pruebas en juicio por bombardeo en Nueva York

Por Naomi Craine

Desde el comienzo del juicio, el fiscal Gilmore Childers ha reconocido que el gobierno no tiene ninguna prueba directa contra cuatro hombres acusados de dinamitar el rascacielos World Trade Center en Nueva York. Las pruebas que ha presentado son completamente circunstanciales.

Las autoridades han dicho que no tienen testigos que aleguen haber visto a los acusados cometer algún acto relacionado a la explosión.

Muchas versiones periodísticas han señalado que el gobierno está tratando de presentar una complicada "red" de circunstancias y asociaciones indirectas.

Intentando opacar la falta de pruebas, Childers inició el juicio el 4 de octubre pintando el dinamitazo, en el cual seis personas quedaron muertas y mil heridas, como "el acto terrorista más destructivo que jamás se haya cometido aquí en Estados Unidos".

En los primeros tres días del proceso, varios testigos dieron emotivas descripciones de lo que sucedió en el edificio el 26 de febrero, cuando estalló la bomba.

Los abogados defensores afirmaron que el bombardeo sí fue "un hecho terrible". Pero señalaron que la pregunta que hay que contestar es si los acusados —Mohammed Salameh, Nidal Ayyad, Mahmud Aboulahima y Ahmad Ajaj— son culpables de los cargos. Los cuatro insisten en su inocencia.

Desde un principio la policía, el FBI, otros funcionarios del gobierno y los grandes medios noticiosos han usado el caso del bombardeo en Nueva York para lanzar una campaña a favor de restringir los derechos democráticos, sobre todo los derechos de inmigrantes.

Uno de los acusados, Ajaj, estaba preso cuando se produjo la explosión. Había sido detenido seis meses antes, al llegar a Estados Unidos desde Paquistán. El fiscal hizo escándalo del hecho de que supuestamente había entrado al país con "manuales" sobre bombas. Sin embargo, su abogado señaló que todos sus libros habían estado en manos de las autoridades desde el momento en que fue arrestado por violaciones de leyes inmigratorias.

El segundo día del juicio un agente del Servicio Secreto, quien cuando estalló la bomba estaba en un estacionamiento dentro del World Trade Center, dijo que "lo único que era visible" unos segundos antes de la explosión era una camioneta amarilla estacionada.

Este testimonio pretendía respaldar el alegato de que los materiales explosivos habían explotado en un vehículo semejante alquilado por Salameh.

No obstante, al ser interrogado por el abogado defensor, el agente reconoció que aunque había proporcionado "información minuciosa" a los investigadores en febrero pasado —incluyendo una descripción detallada de otro vehículo que vio en el estacionamiento— nunca mencionó la camioneta sino

cas por todo Estados Unidos, especialmente grupos palestinos.

Para predisponer al jurado en contra de los acusados, el gobierno los describe como "terroristas musulmanes fundamentalistas" que habían frecuentado una mezquita dirigida por Omar Abdel Rahman en Jersey City, Nueva Jersey.

Rahman, un líder religioso ciego de origen egipcio, fue acusado junto con otras 14 personas de haber participado en una supuesta



Stu Singer/Perspectiva Mundial

Protesta en Nueva Jersey en marzo contra arrestos por el caso del World Trade Center

hasta que comenzó el juicio.

Salameh afirma que él había alquilado una camioneta de una agencia pero que la noche antes de la explosión había denunciado el robo del vehículo. "Dieciocho horas antes de la explosión", subrayó el abogado defensor Robert Precht, "Salameh se comunica con la policía y le da un motivo para buscar la camioneta, detener la camioneta y ver quién andaba en la camioneta". Salameh fue arrestado después de la explosión, cuando regresó a la agencia para pedir que le reembolsaran su depósito de 400 dólares por el vehículo.

Otro de los acusados es Aboulahima, quien fue arrestado en Egipto y torturado antes de ser extraditado a Estados Unidos. Las autoridades egipcias alegan que hizo una confesión. Los fiscales dicen que no presentarán esa "confesión" como evidencia.

Después del bombardeo, la policía federal lanzó una campaña de espionaje y hostigamiento contra diversas organizaciones políti-

conspiración destinada a dinamitar túneles y edificios en Nueva York. Sin embargo, no ha sido acusado de ningún acto específico relacionado a dicha conspiración. El caso contra los 15 se base principalmente en el testimonio de un ex policía egipcio y soplón del FBI.

Durante dos semanas en octubre, la fiscalía presentó como testigos a un total de 23 agentes del FBI y de la agencia policiaca ATF, quienes identificaron piezas retorcidas de metal que supuestamente se encontraron entre los escombros tras la explosión. Los fiscales pretenden convencer al jurado de que las piezas provienen de la camioneta y tratarán de vincular esas "pruebas" a los cuatro acusados.

Aunque todos los acusados son musulmanes, ninguno de los jurados lo son. La hermana de uno de los jurados trabaja para el FBI. Otro de los jurados le dijo al juez, "Ya pienso que son culpables, por las noticias, pero creo que puedo ser un jurado imparcial". El juez permitió que se integrara al jurado. □